

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de Posgrado de Psicología



Una Institución Adventista

Percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de instituciones educativas estatales de Tacna, 2021

Tesis para optar el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Autor

Ruth Jacquelyne Yufra Urrutia

Asesor

Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga

Lima, febrero de 2022

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de instituciones educativas estatales de Tacna, 2021" constituye la memoria que presenta la **Bachiller Ruth Jacquelyne Yufra Urrutia** para aspirar al Grado académico de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los veinticinco días del mes de febrero del año 2022.



Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a 25 días del mes de Febrero del año 2022
siendo las 9:00 hrs , se reunieron en la modalidad online sincrónica, bajo la dirección del Señor
Presidente del

Jurado:..... Mg, Jania Elizabeth Jaimes Soncco

el secretario: Mg. Esther Edelmira Méndez Zavaleta

miembros:..... Mg. Flor Victoria Leiva Colos

asesor:..... Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga

con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada:....."Percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de instituciones educativas estatales de Tacna, 2021" del Bachiller/Licenciado(a)

Ruth Jacquelyne Yufra Urrutia.....Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en:
..... Ciencias de la familia

(Nomenclatura del Grado Académico)

..... Terapia Familiar

.....con Mención en

..... El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado.

Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado (a):..... Ruth Jacquelyne Yufra Urrutia

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	16	B	Bueno	Muy Bueno

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además, el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Bachiller/Licenciado(a)

Dedicatoria

A la razón de mi existir, maravilloso Dios, por esta valiosa oportunidad. A mis hijos Vania y Melvin, a mi hermana Deysi, a mi madre sabia por sus consejos y a mi sobrina Magdiel. A todos ellos por el apoyo incondicional y su motivación constante para lograr este anhelo cumplido.

Agradecimiento

En primer lugar, a Dios, por permitir el cumplimiento de este valioso sueño.

A la Universidad Peruana Unión y sus valiosos maestros, por impartir los conocimientos y valores cristianos que forman mi perfil profesional.

A la Dra. Dámaris Susana Quinteros Zúñiga y Mg. Sara Esther Richard Pérez, quienes me guiaron académicamente con su experiencia y aporte en esta investigación.

Índice general

Índice general.....	vi
Índice de tablas	ix
Índice de anexos.....	x
Resumen.....	xi
Abstract.....	xii
Capítulo I	13
El problema.....	13
1.1. Planteamiento del problema.....	13
1.2. Pregunta de investigación	14
1.2.1. Pregunta general.....	14
1.2.2. Preguntas específicas.	14
1.3. Justificación	15
1.4. Objetivos de la investigación	16
1.4.1. Objetivo general.....	16
1.4.2. Objetivos específicos.	16
Capítulo II.....	17
Marco teórico	17
2.1. Marco bíblico filosófico.....	17
2.2. Antecedentes de la investigación	19
2.2.1. Antecedentes internacionales.....	19
2.2.2. Antecedentes nacionales.	21
2.3. Bases teóricas.....	23
2.3.1. Percepción de crianza parental.....	23
2.3.2. Maduración Social.	37

2.4. Definición de términos.....	44
2.5. Hipótesis de la investigación	44
2.5.1. Hipótesis general.....	44
2.5.2. Hipótesis específicas.....	45
Capítulo III.....	46
Materiales y métodos	46
3.1. Diseño y tipo de investigación.....	46
3.2. Variables de investigación	46
3.3. Operacionalización de variables	47
3.4. Delimitación geográfica y temporal.....	50
3.5. Población y muestra.....	50
3.5.1. Criterios de inclusión y exclusión.....	50
3.6. Instrumentos para la recolección de datos	51
3.6.1. Cuestionario Parent- Child Relationship Inventory (PCRI).	51
3.6.2. Test de Vineland, creado por Edgard Doll.....	52
3.7. Técnicas para el procesamiento y análisis de los datos obtenidos.....	53
Capítulo IV.....	54
Resultados y discusión.....	54
4.1. Resultados.....	54
4.1.1. Resultados descriptivos.....	54
4.1.2. Resultados inferenciales.....	58
4.2. Discusión.....	61
Capítulo V.....	66
Discusión, conclusiones y recomendaciones	66
5.1. Conclusiones	66

5.2. Recomendaciones	67
Referencias.....	68
Anexos	75

Índice de tablas

Tabla 1 - Operacionalización de la variable percepción de crianza parental, según Becerra, Roldan y Aguirre (2008).....	47
Tabla 2 - Operacionalización de la variable maduración social, según Doll (1953).	49
Tabla 3 - Datos sociodemográficos de los participantes.....	54
Tabla 4 - Niveles de percepción de estilos de crianza	55
Tabla 5 - Niveles de percepción de crianza parental según sexo.....	55
Tabla 6 - Niveles de percepción de crianza parental según edad de los padres.....	56
Tabla 7 - Niveles de percepción de crianza parental según edad del hijo(a).....	56
Tabla 8 - Niveles de madurez social	56
Tabla 9 - Niveles de madurez social según sexo	57
Tabla 10 - Niveles de madurez social según edad de los padres	57
Tabla 11 - Niveles de madurez social según edad del hijo(a).....	57
Tabla 12 - Análisis de fiabilidad de la Parent-Child Relationship Inventory (PCRI)	58
Tabla 13 - Análisis de fiabilidad de Escala Vineland.....	58
Tabla 14 - Tabla de contingencia de percepción de crianza parental y madurez social	60
Tabla 15 - Análisis de correlación entre las variables de estudio	61

Índice de anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia.....	75
Anexo 2 - Cuestionario PCRI.....	76
Anexo 3 - Escala de Desarrollo Social de Vineland.....	78
Anexo 4 - consentimiento informado	79
Anexo 5 - Cronograma del proyecto.....	79
Anexo 6 - Presupuesto	79

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue estudiar si existe relación significativa entre la percepción de la crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de instituciones educativas estatales de Tacna, 2021. El estudio fue correlacional, no experimental de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 408 padres y madres de familia de los estudiantes de 3, 4 y 5 años de trece instituciones educativas estatales del nivel inicial en Tacna, Perú. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) de Gerard (1994) validado por Ruiz (2017), y el Test de Maduración Social - Vineland, creado por Doll y validado por Ruiz (2017). Los resultados obtenidos evidenciaron que, existe una asociación altamente significativa entre los niveles de percepción de crianza parental y la maduración social ($\chi^2 = 43.963$; $p < 0.001$) y a través de sus dimensiones: Comunicación ($\chi^2 = 58.211$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Establecimiento de límites ($\chi^2 = 15.207$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Satisfacción con la crianza ($\chi^2 = 35.424$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Participación en la crianza ($\chi^2 = 42.244$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Apoyo en la crianza ($\chi^2 = 29.916$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Autonomía ($\chi^2 = 15.641$; $gl = 2$; $p < 0.001$), y Distribución de roles ($\chi^2 = 9.771$; $gl = 2$; $p < 0.0$). Por lo tanto, se concluye que las configuraciones de actitudes y comportamientos hacia los hijos favoreciendo un clima emocional en el cual se expresan en una forma de vida entre padres e hijos se relaciona con un desarrollo adecuado de sus habilidades sociales en la infancia.

Palabras claves: Crianza parental, maduración social, paternidad

Abstract

The objective of this research was to study if there is a significant relationship between the perception of parental nurture and social maturation in parents of children aged 3 to 5 years, of state educational institutions in Tacna. The study was correlational, non-experimental, cross-sectional. The sample consisted of 408 fathers and mothers of the 3, 4 and 5-year-old students from thirteen state educational institutions of the initial level in Tacna, Peru. The instruments used were the Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) by Gerard (1994) validated by Ruiz (2017), and the Social Maturation Test - Vineland, created by Doll and validated by Ruiz (2017). The results obtained showed that there is a highly significant association between the perception of parental nurture and social maturation ($\chi^2 = 43.963$; $p < 0.001$) and through its dimensions: Communication ($\chi^2 = 58.211$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Establishment Limits ($\chi^2 = 15.207$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Satisfaction with parenting ($\chi^2 = 35.424$; $gl = 2$; $p < 0.001$), Participation in parenting ($\chi^2 = 42.244$; $gl = 2$; $p < 0.001$), support in parenting ($\chi^2 = 29.916$; $gl = 2$; $p < 0.001$), autonomy ($\chi^2 = 15.641$; $gl = 2$; $p < 0.001$), and role distribution ($\chi^2 = 9.771$; $gl = 2$; $p < 0.0$). Therefore, it is concluded that the configurations of attitudes and behaviors towards children favoring an emotional climate in which they are expressed in a way of life between parents and children is related to an adequate development of their social skills in childhood.

Keywords: *Parental nurture, social maturation, parenthood*

Capítulo I

El problema

1.1. Planteamiento del problema

De acuerdo con los estudios realizados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática, (INEI) en el Perú, el 60% de los problemas psicosociales tiene su origen en las familias (INEI, 2018). Del mismo modo, la Organización Mundial de la Salud refiere que el retraso en desarrollo social afecta aproximadamente a un 39% de la niñez actual, lo cual dificulta su adecuado desenvolvimiento en el contexto escolar (OMS, 2015).

Los primeros años de vida son fundamentales en el desarrollo integral del menor; por lo tanto, el rol de los padres de guiar a sus hijos en el desarrollo de sus habilidades socioemocionales es muy importante, siendo así que los diversos estilos de crianza pueden tener efectos inmediatos y duraderos en el funcionamiento social de los niños. Así también, en el desarrollo de los niños es fundamental que los padres logren equilibrar las demandas de madurez y la disciplina, siendo así que las actitudes y prácticas parentales durante la edad preescolar influyen directamente en el proceso de adaptación del menor (Velarde y Ramírez, 2017).

En cuanto al proceso de socialización, los padres contribuyen en el momento en que se relacionan con sus hijos, a través del empleo de estrategias de socialización diversas (Ramírez, Ferrando y Sainz, 2015). Por lo tanto, la crianza parental tiene que ver con la constelación de actitudes que crea un clima emocional expresado por los padres de familia en cuanto a su comportamiento con sus hijos. A la vez, tal actitud y comportamiento se da al momento de ejercer su paternidad, como cualquier otro tipo de relación en la cual evidencia

lo que siente y piensa a través de palabras, gestos, el tono de voz y expresiones de afecto, etc. (Darling y Steinberg, 2004).

Por otro lado, la formación temprana que se da en el hogar es importante para el desarrollo y adaptación al entorno social del niño, pues se mejoran la parte afectiva y las relaciones interpersonales, así como se potencian sus capacidades, habilidades y actitudes, favoreciendo su desarrollo sensoperceptual y socioafectivo (MINSA, 2011).

Asimismo, el Currículo Nacional de Educación Inicial señala que el desarrollo social y afectivo de los niños preescolares es un proceso que inicia en la familia y se construye sobre la base de relaciones seguras y afectivas que se establecen con las personas que los cuidan. Esto favorece al vínculo de apego, el cual provee la seguridad y contención que requieren para construirse como personas únicas y especiales al interactuar con el mundo (MINEDU, 2017).

Por tal motivo, la investigación busca explicar si existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de la provincia de Tacna, viendo que en nuestro contexto existen pocas investigaciones referentes a las variables de estudio, pese a que se ha evidenciado dificultades en el desarrollo de la maduración social de los niños.

1.2. Pregunta de investigación

1.2.1. Pregunta general.

- ¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de instituciones educativas estatales de Tacna?

1.2.2. Preguntas específicas.

- ¿Existe relación significativa entre comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?

- ¿Existe relación significativa entre establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?
- ¿Existe relación significativa entre satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?
- ¿Existe relación significativa entre participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?
- ¿Existe relación significativa entre apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?
- ¿Existe relación significativa entre autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?
- ¿Existe relación significativa entre distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?

1.3. Justificación

La presente investigación es relevante a nivel teórico pues permitirá incrementar el conocimiento sobre las variables de percepción de crianza parental y maduración social en niños de 3 a 5 años.

A nivel social, el estudio servirá como soporte teórico para realizar más investigaciones en base a las estadísticas de los diferentes estilos de crianza parental de la región de Tacna y poder implementar programas de intervención en la población de estudio con fines pertinentes a la realidad presentada.

Finalmente, a nivel institucional permitirá a la comunidad educativa establecer disposiciones para la intervención, mejora y fortalecimiento del desarrollo social del niño a través de programas como escuelas para padres, seminarios, charlas, u otros programas de intervención.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general.

- Determinar si existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Determinar si existe relación significativa entre comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- Determinar si existe relación significativa entre establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- Determinar si existe relación significativa entre satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- Determinar si existe relación significativa entre participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- Determinar si existe relación significativa entre apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- Determinar si existe relación significativa entre autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- Determinar si existe relación significativa entre distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Capítulo II

Marco teórico

2.1. Marco bíblico filosófico

La Palabra de Dios, dentro de sus muchas enseñanzas, revela ejemplos paradigmáticos de la influencia de los padres en la formación de los hijos. Así, el hecho de que Jesús sea considerado como el maestro de los maestros y que su humildad y preparación le hayan permitido salvar a la humanidad están relacionados directamente con el rol de sus padres en su formación ya que fueron los que lo orientaron y guiaron durante sus primeros años de vida.

De igual forma, es relevante la influencia positiva que tuvo la madre de Samuel en su crianza durante sus primeros años de vida, ya que se establecieron las pautas adecuadas para que pueda vivir con total integridad, no solo en el hogar de Elí sino hasta el final de sus días. Caso análogo, aunque con matices distintos, es el caso de la familia del hijo pródigo (Lucas 14: 11-32) cuya historia revela escenarios y hechos que evidencian un nexo parental familiar muy arraigado.

Todas estas historias bíblicas y otras muestran que es fundamental que el hombre deposite su confianza en el modelo de educación cristocéntrico para formar su propio hogar, de tal forma que los padres brinden una buena crianza parental, tocando la conciencia a fin de salvar hogares quebrantados y restaurar a hijos marginados y resentidos.

Por su parte, White (1964) menciona que los padres, mediante su ejemplo, debieran estimular la formación de hábitos de sencillez en un entorno natural y alejarlos de la vida artificial. Para que un niño tenga buena socialización, hay que enseñarle a ser agradecido; si toda familia practica la gratitud a Dios, esto se verá reflejado en una vida de gozo en el

entorno doméstico y los niños se caracterizarán por el respeto y reverencia a la casa, a la iglesia y la escuela, pues todas las cosas buenas proceden de Dios.

También White (1964) amonesta a las madres a ser cuidadosas y prevenir hábitos viles por parte de sus hijos, dado que un hábito malo es más fácil aprenderlo que desaprender uno ya instaurado. La autora señala que las madres no deben ser aquietadas ni tranquilas con sus cuidados hasta que estén plenamente satisfechas. Sin embargo, tampoco deben apresurarse a la censura.

Los niños deben aprender el dominio propio desde la infancia, debiéramos mostrarles que no importa la cantidad de argumentos que van a emplear las personas corruptas con el fin de inducirlos a seguir hábitos erróneos, lo importante es que ellos tengan la capacidad de no dejarse inducir (White, 1964).

Mantenedlos puros fortaleciendo su mente y prepararlos a detestar el vicio. Resguardarlos para que no se asocien con cualquier joven. Los padres deberían tener mucho cuidado cuando se visitan, cuando los niños están mucho tiempo solos, donde tienen la libertad de hacer lo que deseen porque es en ese momento cuando el enemigo aprovecha estas oportunidades para inducirlos al mal (White, 1964).

Por otro lado, es fundamental encontrar el equilibrio entre la familia y el trabajo. Según diversas investigaciones, es tan importante que ambos padres se involucren con sus hijos, lo que, con seguridad, ayudará en su maduración social. A esto se agrega el estar presto a seguir la voluntad de Dios, pues, a veces, llegamos a la desesperanza por todo el trabajo diario y priorizamos mal entre el afanarse por las actividades cotidianas dejando de lado a seres amados (Golik, 2013).

En este sentido, los padres afectivos jamás dejan de crecer, buscando alcanzar la estatura que Dios quiere para sus hijos, siempre habrá un espacio para mejorar, especialmente en la forma en que se relacionan los padres con los hijos en situaciones exigentes.

Sin embargo, existen dos áreas de problemas parentales que pueden dañar a los niños pequeños. Primero, los desacuerdos de los padres en cuanto a los patrones de crianza de los hijos. La segunda está relacionada con el bagaje emocional negativo que los padres todavía cargan en relación con su propia niñez. Si estos dos asuntos no se resuelven durante los primeros siete años, el ciclo de abuso continuará en la siguiente generación (Cuervo, 2010).

En suma, para una exitosa maduración social de nuestros hijos debemos tener en cuenta el consejo bíblico. Dios nos dice: “procuren mantenerse unidos con la ayuda del Espíritu Santo y por medio de la paz” (Efesios 4:3).

2.2. Antecedentes de la investigación

2.2.1. Antecedentes internacionales.

Herrera et al. (2009) desarrollaron una investigación titulada Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores pediátricos en Murcia, España. Corresponde a una investigación correlacional de corte transversal. Se trabajó con una muestra de 103 menores cuyas edades oscilan entre 8 y 12 años, se utilizó el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil. Mediante cuatro análisis de regresión se logró ver las relaciones entre las escalas de inadaptación personal y social y las subescalas de educación asistencial-personalizada (estilo democrático), permisivismo (estilo permisivo) y restricción (estilo autoritario). Como resultado se demostró que el estilo educativo autoritario se perfila como un estilo que se relaciona positivamente con la inadaptación personal y social en niños y niñas.

Asimismo, Pichardo, Justicia y Fernández (2009) realizaron el estudio titulado Prácticas de crianza y desarrollo social en niños de 3 a 5 años en España. Su objetivo fue determinar la relación entre las variables; para ello se trabajó con 206 alumnos de 3 y 5 años de edad y los padres de tales niños. Se hizo uso de los test de estilos de crianza PCRI y de desarrollo social de Vineland. Como resultado se encontró que el control parental es una de las prácticas de

crianza con más efectos positivos en la competencia social; en cuanto a otras prácticas de crianza, como el castigo físico o de afecto negativo, se relacionan con conductas inadaptadas socialmente.

También Henao y García (2009) llevaron a cabo el estudio denominado Interacción de padres y madres de menores preescolares y su relación con el desarrollo emocional. Participaron 404 niños de 5 y 6 años de edad. El estudio fue descriptivo, correlacional y evaluó las dimensiones de bienestar emocional: la comprensión emocional, la autorregulación y empatía. Se describió los tipos de interacción padres e hijos y el desarrollo emocional de los evaluados, relación entre interacción familiar y desarrollo emocional infantil. Se utilizó la Escala de Identificación de Prácticas Educativas familiares y la Evaluación del Desempeño Emocional (EDEI). Como resultado, se reportó que el estilo equilibrado es generador de conductas adecuadas y adaptativas en los niños y, además, posibilita el nivel de comprensión emocional de manera más rápida.

Por su parte, Ramírez et al. (2015) realizaron la investigación titulada Influencia de los estilos parentales e inteligencia emocional de padres en el desarrollo emocional de sus hijos, Madrid. El objetivo fue determinar la relación entre ambas variables. Participaron 83 niños, 52 padres y 62 madres. Se utilizó el Cuestionario de Bar-On y Parker para observadores, la Prueba de Percepción y Valoración de las emociones (PERCERVAL, Mestre, et al., 2011). Se encontró que el estilo parental se relaciona con la inteligencia emocional de los padres. Así, los padres con mayor inteligencia emocional tienden a mostrar un estilo de crianza democrático lo cual redundará positivamente en la inteligencia emocional de los niños.

En Uruguay, Bosch, Tornaría y Massonnier (2016) estudiaron los estilos parentales según la percepción de padres, madres y sus hijos e hijas de 5 años. Este estudio descriptivo trabajó con 107 padres y madres y 107 hijos. Se aplicaron las escalas de Afecto y de Normas y Exigencias. Los resultados muestran diferencias significativas en la percepción de padres y

madres en el factor crítica/rechazo y en la subescala inductiva. Las percepciones de hijos e hijas arrojaron diferencias significativas para los padres en las escalas afecto e indulgente. Los padres con nivel de enseñanza primaria aparecieron significativamente más inductivos que quienes tuvieron estudios universitarios.

En España, López, Corredor, Benavides y Justicia (2017) investigaron sobre los estilos educativos parentales y su relación con la competencia social de los niños/as de educación infantil. Los participantes fueron 111 alumnos/as (57 niños y 54 niñas) de 5 años de edad, procedentes de dos centros educativos. Utilizaron el test de estilos parentales (Parent - Child Relationship Inventory (PCRI)) y el cuestionario de maduración social (Test de Vineland). En cuanto a los resultados, se encontró que el estilo democrático está relacionado con la cooperación, interacción, independencia y el total de competencia social.

Por otro lado, el estilo permisivo se relaciona de manera negativa con los componentes sociales. Finalmente, en cuanto a las puntuaciones medias en competencia social de cada estilo reflejan que los hijos cuyos padres basan su crianza en un estilo democrático obtienen medias más elevadas en competencia social. Por otra parte, las puntuaciones medias en competencia social de los niños y niñas que tienen padres con estilos autoritarios son más bajas.

2.2.2. Antecedentes nacionales.

Manrique (2020) realizó una investigación en Huancavelica con la finalidad de determinar la existencia de relación entre los estilos de crianza de los padres y el desarrollo emocional de 307 niños y niñas cuyas edades eran de cuatro a cinco años. La investigación fue de tipo correlacional, de diseño transversal y se emplearon tanto el Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) (Robinson, Mandlco, Olsen & Hart, 1995) dirigido a los padres; como la Prueba de Evaluación del Desempeño Emocional (EDEI) (Heno, 2006) dirigido a niños y niñas. Los resultados mostraron mayor prevalencia en el estilo democrático

de los padres y relación directa y moderada entre los estilos de crianza y el desarrollo emocional de los niños. Asimismo, se encontró relación directa moderada y baja entre la comprensión emocional y la empatía con el estilo de crianza.

Leiva (2016) realizó un estudio titulado Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes de Lima metropolitana, con el objetivo de hallar la relación entre las variables de estudio. Participaron 177 estudiantes de 12 a 18 años de edad del nivel secundario de Lima. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) y la Escala de Habilidades Sociales de Gismero. Se encontró que no existe asociación entre estilos de socialización de los padres con las habilidades sociales, además se halló que los estilos de socialización parental no se vinculan con las habilidades sociales de los adolescentes.

Por otra parte, Paucar y Pérez (2016) investigaron la relación entre estilos de socialización y adaptación de conducta. La población estuvo compuesta por 200 estudiantes del nivel secundario de colegios de la ciudad de Lima. Se utilizó el Inventario de Adaptación de Conducta - IAC y la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia ESPA 29. Como resultado se encontró que no existe asociación entre estilos de socialización y adaptación de conducta. Pero, la implicación de la madre, la coerción del padre y aceptación obtuvieron relación significativa con la adaptación de conducta adolescente.

En la investigación realizada por Lopez y Huamaní (2017) se analizó la relación entre estilos de crianza parental y problemas de conducta. La población estuvo compuesta por 268 estudiantes de ambos sexos de 12 a 18 años de edad de una I.E. Pública de Lima. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Crianza Parental de Steinberg y el Inventario de problemas de conducta de Achenbach. Se obtuvo como resultado que no existe relación entre ambas variables. Sin embargo, se encontró relación negativa y altamente significativa entre la dimensión compromiso y la variable problemas de conducta. En la

dimensión autonomía y problemas de conducta se halló una relación altamente significativa, es decir, a mayor autonomía mayores serán los problemas de conducta de los hijos.

Así también, Orihuela (2017) realizó un estudio para conocer la relación entre estilos parentales autoritativo y agresividad reactiva y proactiva en estudiantes de 2do a 5to grado de secundaria de Lima, 2016. Es estudio fue de corte transversal y de alcance descriptivo – correlacional. La población estuvo compuesta por 267 adolescentes de 12 a 17 años de edad. Se utilizó el Cuestionario de Prácticas Parentales de Gonzales y Landero y el Cuestionario de Agresión Reactiva y Proactiva para Adolescentes (RPQ) de Raine et al. En cuanto a los hallazgos, se demostró que existe relación entre el estilo parental autoritativo y la agresividad reactiva y proactiva. Se concluye que la relación establecida entre padres e hijos es fundamental para el desarrollo conductual y psicosocial de un menor.

2.3. Bases teóricas

2.3.1. Percepción de crianza parental.

2.3.1.1. Definiciones.

Viene a ser una configuración de actitudes y comportamientos hacia los hijos, que favorece un buen clima emocional y se expresa en una forma de vida entre padres e hijos desempeñando así sus obligaciones parentales (Becerra, Roldan y Aguirre, 2008).

Por su parte, Ramírez (2005) refiere que es la forma en que los padres pretenden guiar a sus hijos en el desarrollo de su vida, lo que llegaría a ser su manera de educar, corregir, enseñar, lo cual implica toda indicación y respuesta a las inquietudes de sus hijos.

Así mismo, las definiciones sociológicas explican a los diferentes estilos de crianza como la variedad de saberes y supuestos ideológicos que buscan moldear la acción de relación entre progenitores e hijos, la cual se adapta de manera particular a cada familia (Ramírez, 2005).

Las distintas formas en que los padres influyen orientan y dirigen la conducta de sus hijos vienen a ser el estilo parental de educación y formación, incluyendo las muchas reacciones

que muestran los padres cuando los hijos infringen las normas familiares y sociales. En tal sentido, tales normas y reglas familiares establecidas cumplen los requisitos de permanencia y estabilidad a lo largo del tiempo (Franco, Pérez y Dios, 2014).

Para la presente investigación se tomará en cuenta la definición propuesta por Becerra, Roldan y Aguirre (2008) en la que se refiere que los estilos de crianza parental son configuraciones de actitudes y comportamientos hacia los hijos, los que favorecen el clima emocional y se expresa en la forma de vida entre padres e hijos.

2.3.1.2. Clasificación.

Respecto a la clasificación de estilos de crianza parental se tomará como referencia el apoyo parental y control parental ejercido en las familias.

En primera instancia, Capano (2013) refirió que las características de aceptación, amor, aprobación y ayuda entre padres e hijos tienen relación con el denominado apoyo parental, puesto que los hijos se sienten aceptados, comprendidos y tomados en cuenta para la toma de decisiones, evidenciando una relación familiar armónica.

Asimismo, el control parental tiene que ver con las técnicas de disciplina que los padres utilizan para controlar y supervisar la conducta y el cumplimiento de las reglas familiares establecidas. Tal control parental incluye consejos, instrucciones, castigos, amenazas y restricciones (Capano, 2013)

Por su parte, Maccoby (1980) menciona cuatro estilos parentales:

2.3.1.2.1. Estilo Autoritativo – Reciproco.

Este estilo da la oportunidad de autonomía al hijo, ya que los padres demuestran las responsabilidades y autoridad que tienen sobre los hijos, a la vez, ofrecen afecto, lo cual permite que exista una adecuada comunicación y confianza (Maccoby, 1980).

2.3.1.2.2. Estilo Autoritario – Represivo.

En este estilo, el padre hace denotar su autoridad, pero en situaciones se carece de reciprocidad, el control y el autoritarismo se incrementan, imponiendo normas y reglas (Maccoby, 1980).

2.3.1.2.3. Estilo Permisivo- Indulgente.

Los padres carecen de normas y reglas dentro y fuera del hogar. Permiten casi siempre al deseo de sus hijos y no presentan límites a sus reacciones (Maccoby, 1980).

2.3.1.2.4. Estilo Permisivo-Negligente.

En este tipo, los padres demuestran poco interés por sus hijos, careciendo el afecto hacia ellos, además existe escasa imposición de reglas y normas (Maccoby, 1980).

Por otra parte, en cuanto a la tipología de los estilos parentales, Baumrind (1991) propone:

2.3.1.2.5. Estilo democrático.

Hace referencia al equilibrio que existe entre la parte de los padres que tienen el control y la parte de los hijos que buscan independencia y asumir responsabilidad. Tal estilo democrático es favorable y practicado en muchas familias para tener una convivencia tranquila y estable. En base a este estilo de crianza se busca generar un hijo independiente, autónomo y responsable.

La principal característica es que es una vida familiar más cooperativa y satisfactoria, lo que a su vez ayudará a reducir consecuencias negativas que se producen debido a diversos conflictos familiares, laborales, económicos, etc. Así, el enfoque democrático interactúa de manera individualizada con sus hijos (Baumrind, 1991).

2.3.1.2.6. Autoritario.

Se caracteriza principalmente por el distanciamiento afectivo entre padre e hijos y un bajo nivel de aceptación de estos últimos, pero a la vez muestra un alto grado de control o

supervisión hacia ellos. Además, se denota poca atención en sus necesidades, son muy exigentes con ellos en cuanto a las reglas de comportamiento establecidas y no hay espacio para la negociación (Baumrind, 1991).

Así, en la mayoría de los casos los hijos se muestran socialmente incompetentes, presentan índices de ansiedad ante las comparaciones sociales, indicando destrezas pobres de comunicación (Baumrind, 1991).

Por otro lado, el estilo autoritario impulsa a los hijos a ser independientes, pero a la vez impone límites y control muy rigurosos sobre su comportamiento (Baumrind, 1991).

2.3.1.2.7. Permisivo.

Estos padres se caracterizan por presentar altos niveles de involucramiento y aceptación; sin embargo, carecen de control y supervisión hacia sus hijos y su comportamiento. Al mismo tiempo, tienden a tolerar los impulsos de sus hijos; dado que las reglas de comportamiento para ellos son muy cambiantes. Tales padres creen que la combinación de una crianza aceptante y la falta de imposición tendrá como resultado hijos creativos y confiados en sí mismos, pero tales niños no aprenden a controlar su comportamiento adecuadamente (Baumrind, 1991).

2.3.1.2.8. Indiferente.

En este estilo, los padres dejan de lado las responsabilidades de la paternidad, no se involucran en la vida de sus hijos y se mantienen muy distantes. Así, los hijos de padres indiferentes creen y asumen que para sus padres hay muchas cosas más importantes que los hijos; con frecuencia muestran deficiente comportamiento que, socialmente, es inadecuado; tienen escaso autocontrol y presentan alto índices de desmotivación (Baumrind, 1991).

En la misma dirección, Capano (2013) agrega a la tipología de Baumrind un estilo más:

2.3.1.2.9. Negligente.

Tiene que ver con aquellos padres que no se involucran en el control y supervisión de las conductas de sus hijos. Tales padres demuestran carencia de afecto hacia sus hijos y establecen límites deficientes, lo que indica poca atención a lo que sus hijos realicen, dejando gran parte de la responsabilidad en los mismos (Capano, 2013).

2.3.1.3. Dimensiones de percepción de crianza parental.

En cuanto a las dimensiones de percepción de crianza tenemos se contempla la comunicación, establecimiento de límites, satisfacción con la crianza, autonomía, y distribución de roles. Estas serán desarrolladas sumariamente para una mejor comprensión (Gerad, 1994).

2.3.1.3.1. Comunicación.

Comprende la habilidad que tienen los padres para comunicarse efectivamente con sus hijos. Considerando, las creencias que tienen los profesores y padres sobre el rol de educar, ya que a partir de esta premisa se determinará la forma de comunicarse y como esta se relaciona con las costumbres, creencias. Estas creencias son aprendidas tempranamente y a lo largo de la vida y se manifiestan espontáneamente en lo que se les dice a los demás y a nosotros mismos (Gerad, 1994).

Todos los padres necesitan comunicarse con sus hijos de forma correcta, ya que de esta depende su relación y la unión, afecto y tolerancia. También se propicia que todos los miembros de la familia exterioricen sus sentimientos, ideas, necesidades fortaleciendo los vínculos de apego entre todos (Gerad, 1994).

2.3.1.3.2. Establecimiento de límites.

En su estudio, Gerard (1994) lo define como el medio por el cual los padres disciplinan a sus hijos estableciendo límites en su conducta. El establecimiento de límites es un gran mecanismo de crianza que impacta en la fortaleza de los niños. Al respecto, la *United Nation*

Children's Fund (UNICEF, 2014) afirma que, cuando se establecen límites, se enseña a los hijos que es lo que está bien y que es lo que está mal y se les permite desarrollar capacidades de ajustarse inteligentemente a las normas; cuando los límites se ponen correctamente, los niños se sienten mucho más seguros, cuidados y valorados por sus padres.

2.3.1.3.3. Satisfacción con la crianza.

Gerard (1994) afirma que esto se refiere al placer en el cumplimiento de ser padres.

La satisfacción es definida como la actitud general del individuo hacia el hogar y las actividades que en el desempeña (Torres et al., 2008).

En el enfoque los autores mencionados, los valores están basados en el juicio correcto; es decir, todos tienen un valor de jerarquía e importancia. Por lo tanto, a lo largo de la vida, ya sea en el hogar o la escuela, necesariamente interactuamos con personas, por ende, debemos acatar normas, reglas, políticas, cumplir exigencias en diferentes contextos (Torres et al., 2008).

Por otro lado, Sobrino (2008) afirma que la satisfacción familiar consiste en la respuesta subjetiva, a un proceso fenomenológico que los integrantes de la familia la perciben y valoran en función de niveles comunicacionales entre los padres e hijos, el nivel de unión existente y el nivel de adaptabilidad familiar entre los miembros y su entorno.

Una alta satisfacción personal y familiar, permitirá consolidar y fortalecer sus estructuras garantizando en sus integrantes un ambiente que se convierta en un excelente apoyo; por ello, el clima familiar se reconoce como una fuente de enriquecimiento para obtener recursos orientados a la seguridad, autoevaluación, logros y satisfacciones de sus miembros logrando así niveles de comunicación intra e interpersonales. Por eso, los niveles altos de insatisfacción familiar pueden influir en la personalidad de cada uno de los miembros de la familia, convirtiéndose en factor de riesgo para sus integrantes (Sobrino, 2008).

Una familia puede caracterizarse por las estrategias que utiliza, ya que los niveles de interacción familiar son diferentes en cada una de ellas. Por ello, se pueden clasificar en cuatro tipos, de acuerdo a la naturaleza de sus relaciones (Sobrino, 2008). Estas son:

Satisfacción estable. La pareja posee principios relacionales explícitos y claros en lo referido al control familiar o de ciertos aspectos para cada uno de ellos, es decir, posee el control sobre quien toma la iniciativa, quien decide la acción a realizar. El término estable no significa que debe funcionar perfectamente, pues en la estabilidad también puede haber momentos de inestabilidad (Sobrino, 2008).

Satisfacción inestable. Se refiere a una relación nueva o modificada en la que ambas partes deben lograr acuerdos en las responsabilidades que deben asumir en ciertas áreas que les son comunes; este tipo de relación puede presentarse en parejas hasta la llegada de su primogénito y a la llegada del tercer hijo pueden haber conseguido una relación insatisfactoria estable (Sobrino, 2008).

Insatisfacción estable. En este caso, la pareja acuerda no discutir nunca acerca de quién está a cargo de la relación o de algún aspecto de ella. Este tipo de parejas no expresa sus sentimientos le dan prioridad a las normas sociales o religiosas para definir la relación (Sobrino, 2008).

Insatisfacción inestable. En este caso, la pareja no llega a acuerdos sobre el control de alguna de las áreas o la toma de decisiones, los momentos de estabilidad son breves, utilizan maniobras desvalidas como medio de control de la relación, no existen transacciones (Sobrino, 2008).

2.3.1.3.4. Apoyo en la crianza.

En las últimas décadas, se ha logrado avanzar significativamente en el conocimiento científico de las necesidades que deben ser cubiertas en la crianza infantil. La Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada en 1989, reconoce la crianza saludable en lo físico y

psíquico, sosteniendo que los Estados de gobierno deben reconocer los derechos del niño y disfrute al mayor grado de bienestar físico y mental.

Además, en su preámbulo, la Convención de los Derechos del Niño señala la función de la familia en la atención infantil sosteniendo que, para que pueda alcanzar un pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, es necesario que el niño crezca en una familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión; asimismo, en su Art. 18.1 determina la responsabilidad de los padres en la crianza, protección y asistencia necesaria (Sobrino, 2008).

En ese mismo sentido, el apoyo entre los padres es relativo al soporte emocional que ellos brindan, según Becerra, Roldán y Aguirre (2008) este se articula a lo largo de un proceso continuo el cual va de la calidez a la hostilidad.

Asimismo, las relaciones se basan en el apoyo mutuo; por ello, si la pareja se siente apoyada, es decir, valorada por ser quienes son teniendo en cuenta el propósito de vida entonces la relación de pareja tendrá bases sólidas. Cuando el punto de partida es el apoyo mutuo, cualquier dificultad es enfrentada. Por ello, se debe dar y solicitar apoyo a la pareja y todo lo demás será mucho mejor y más llevadero (Becerra, Roldán y Aguirre, 2008).

En este sentido si una madre o un padre no cuentan con el apoyo de su pareja en la crianza de sus hijos, se sumarán en el estrés o la depresión. En algunos casos, la poca tolerancia a la frustración genera el empleo de “estrategias de crianza” basadas en el castigo o el escape. Esto afecta directamente la autoestima de los hijos, quienes podrían presentar problemas conductuales y una inadecuada inserción en sus hogares (Sobrino, 2008).

2.3.1.3.5. Participación en la crianza.

Gerard (1994) lo asocia al interés y a la disponibilidad emocional de los padres, esta actitud involucra a los hijos mediante la negociación y la cooperación.

No podemos ignorar que, durante muchos años, la participación del padre y la madre en la crianza de sus hijos se ha determinado por los roles de género, por lo que resulta difícil

cambiar o modificar creencias y costumbres; sin embargo, en los últimos años se viene observando una equidad en la distribución de roles con mayor participación del padre en actividades que antes eran realizadas únicamente por la madre por su condición de mujer (Gerard,1994).

Los investigadores de la UNESCO, en un estudio sobre la participación de las familias en la educación infantil latinoamericana, afirman que el hecho de que ambos padres trabajen, la existencia mayoritaria de familias mononucleares o monoparentales cada vez es en mayor número, de la mujer al trabajo, con el consecuente cambio de roles generado al interior de la familia, el traslado por parte de ellos a otras instituciones, el mayor nivel de escolaridad de las personas, el acceso a la información a través de medios de comunicación masivos, han generado cambios profundos en las formas de criar a los niños, quienes los crían, y en qué consiste dicha crianza (UNESCO, 2004).

Según Navarro et al., (2006), la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos está asociada a una actitud y conducta positivas hacia la escuela, logros mayores en lectura, tareas escolares de mejor calidad y un mejor rendimiento académico. Una mayor participación de los padres produce también beneficios a las familias, porque incrementa su autoconfianza, el acceso a información acerca del funcionamiento de los colegios, permitiendo una visión más positiva de los docentes y la escuela en general.

2.3.1.3.6. Autonomía.

En su estudio, Gerard (1994) se refiere a la promoción que hacen los padres de la independencia progresiva de sus hijos y la orientación que les brindan para lograr su autonomía social.

La autonomía se va logrando mediante el incentivo de acciones que buscan formar al niño o niña para que sean adultos capaces de cuidarse a sí mismos y solucionar problemas (Gerard, 1994). En ese sentido a medida que los niños van creciendo, son cada vez más

capaces de realizar diversas tareas por sí mismos, logrando progresivamente su autonomía y paralelamente ganando seguridad. Si los padres apoyan las primeras acciones autónomas con actitudes afectuosas y solícitas, el niño se sentirá respaldado y con mejor disposición para asumir el nivel de autosuficiencia que se le exige, llegando a sustituir conductas dependientes por otras más autónomas (Gerard, 1994).

Todos los niños deberían ser educados para ser seres autónomos; sin embargo, no todos los niños son iguales, cada uno de ellos desarrolla capacidades en forma distinta y los resultados no son los mismos incluso entre hermanos. Por esto, se les debe dar la oportunidad de experimentar, equivocarse, de acertar, teniendo en cuenta su edad y su capacidad de aprender (Gerard, 1994).

Piaget (1984) señalaba la diferencia existente entre dos tipos de moral: La moral de la autonomía y la moral de la heteronomía. Así mismo, afirma que los niños desarrollan su autonomía en forma indisociable en el terreno moral e intelectual y que el fin de la educación debe ser su desarrollo. Los adultos consolidan la heteronomía de los niños cada vez que utilizan castigos y estimulan su autonomía cuando intercambian puntos de vista con ellos para la toma de decisiones.

En resumen, desarrollar la autonomía significa ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico teniendo en cuenta el ámbito moral e intelectual.

2.3.1.3.7. Deseabilidad social.

Este aspecto alude a una acción que se realiza con un costo o riesgo personal en beneficio de otra persona sin esperar ninguna recompensa. La edad y el sexo constituyen aspectos determinantes de esta conducta; las niñas, por lo general, se muestran más generosas, esto se puede atribuir a que la educación incita el espíritu servicial en las mujeres; asimismo, la edad es un factor de altruismo ya que los niños desde edades tempranas lo manifiestan y aumenta a medida que van creciendo (Gerard, 1994).

Los niños altruistas por lo general tienen padres caritativos quienes incentivan dicha conducta, ellos tienden a ser más desarrollados en aspectos de razonamiento mental e idóneo para tomar en cuenta los puntos de vista de los demás (Gerard, 1994).

Según la UNICEF (2011), cuando se estimula o reconoce un comportamiento sociable y “maduro” se consigue que los niños sean obedientes; de igual forma, contribuye a un mejor clima familiar y, lo más importante, beneficia el desarrollo y la consolidación de la confianza en sí mismos.

2.3.1.3.8. Distribución de roles.

En todas las familias el padre y la madre asumen diferentes roles sin que esto implique que sus hijos perciban estas diferencias como privilegios. El problema no son los diferentes roles que desempeñan los padres sino en que perciban que hay funciones que les corresponden a uno o a otro. Sucede que hay algunas familias que fomentan que las mujeres realicen exclusivamente ciertas labores (tareas del hogar, por ejemplo) y los hombres, otras (laborales, arreglos de la casa); el conflicto se presenta cuando los hijos asumen esos roles como normales y los asumen como propios fomentando las diferencias entre unos y otros (Gerard, 1994).

Generalmente la figura paterna ha sido vista como el fuerte, el protector, el guía, la autoridad y también como el único proveedor de la familia; sin embargo, paradójicamente, al mismo tiempo se le ha visto como una figura más bien ausente y lejana, temida y respetada asumiéndose que los sentimientos como la ternura y cercanía no son parte de su rol. Los constantes cambios sociales han llevado al hombre a incorporarse cada vez más en rutinas domésticas y a compartir con su esposa actividades que antes no realizaba; hoy los padres colaboran poco a poco dentro del hogar y en actividades relacionadas con el cuidado de los hijos (Gerard, 1994).

Asimismo, cada día se incrementa el número de mujeres que trabajan fuera de su casa; aunque se les sigue delegando las responsabilidades del hogar, sobre todo la crianza de sus hijos. Este patrón negativo aún no se desarraiga: las mujeres que trabajan deben asumir aparte de sus responsabilidades laborales, las tareas propias de la casa (Gerard, 1994).

En nuestro contexto se observa que los hombres han ido cambiando su actitud y comportamiento y participan cada vez más en la educación y crianza de sus hijos, aunque esto no sucede en lo concerniente a las labores de la casa las cuales se siguen atribuyendo a las mujeres y son asumidas por ellas (Gerard, 1994).

Finalmente, el lograr una adecuada distribución de roles dentro de la familia redundará en una mejora de su calidad de vida, especialmente para la mujer, ya que se reduce su carga de trabajo, así como su nivel de cansancio y estrés, lo que beneficia positivamente al ambiente familiar. El hombre, al participar más en el cuidado de los hijos y labores de la casa, enriquece su vivencia de familia y la de sus seres queridos (Gerard, 1994).

2.3.1.4. Modelos teóricos de percepción de crianza parental.

2.3.1.4.1. Modelo teórico de Diana Baumrind.

De acuerdo a Baumrind (1991), el padre era el responsable de conservar un sentido de integridad personal en el niño al momento de socializar, teniendo en cuenta las demandas que presentaba la sociedad. Por esto, sus primeros estudios están dirigidos a la identificación del castigo que empleaba el padre ya que esto le daba una especie de control en el niño.

Raya, Herreruzo y Pino (2008) desarrollaron un modelo basado en los procesos emocionales y conductuales de los padres; estos incluían valores y creencias al momento de efectuar su rol, así también la respuesta propia de los hijos, es por esto que, después de varias investigaciones, logró conceptualizar los estilos de crianza parentales teniendo en cuenta lo siguiente:

- Los estilos parentales están compuestos por distintos comportamientos parentales, los cuales emiten una reacción en el hijo, esta se dará de acuerdo al control de los padres.
- Calificaba los estilos parentales como: permisivo, autoritario, y autoritativo. Esto no se debía a que uno era menor que otro, sino que cada una mantenía un rango distinto.
- El estilo parental es definido como un constructo global, de manera que la influencia de algún aspecto del estilo parental es dependiente de la combinación de todos los otros aspectos.

2.3.1.4.2. Modelo teórico de Maccoby y Martín.

Según Maccoby y Martín (1983), Percepción parental vienen a ser una configuración de actitudes y comportamientos hacia los hijos favoreciendo un clima emocional en el cual se expresan en una forma de vida familiar. Presenta cuatro dimensiones o estilos parentales:

Estilo autoritativo-recíproco: Genera oportunidades de autonomía a los hijos, ya que los padres les delegan responsabilidades, pero denotando la autoridad que tienen sobre ellos; a la vez, ofrecen afecto, lo cual permite que exista una adecuada comunicación y crea un ambiente de confianza (Maccoby y Martín, 1983).

Estilo autoritario – represivo: El padre también hace denotar su autoridad, pero sin situaciones que muestren reciprocidad y diálogo, imponiendo normas y reglas (Maccoby y Martín, 1983).

Estilo permisivo- indulgente: Los padres carecen de normas y reglas dentro y fuera del hogar (Maccoby y Martín, 1983).

Estilo permisivo-negligente: Los padres demuestran poco interés por sus hijos, no expresan afecto hacia ellos; además, existe escasa noción de las reglas y normas del hogar (Maccoby y Martín, 1983).

2.3.1.4.3. Modelo teórico de Steinberg.

En este modelo se propuso una nueva conceptualización para los estilos de crianza parentales a las que se definen como interacciones horizontales entre padres e hijos. La regla principal para determinar el tipo de estilo parental son las normas y valores que cada familia tiene. Este modelo propone cuatro diferentes estilos de crianza (Steinberg, 2013).

Los padres autoritativos. Estos logran proporcionar estándares de conducta que se involucran con relaciones asertivas, empatía, afecto y el cumplimiento de normas; así también mantienen el escucha activa con sus hijos y monitorean activamente su comportamiento; teniendo altas expectativas de los mismos sin la intención de restringir o reprimir alguna conducta (Steinberg, 2013).

Los padres autoritarios. Estos ejercen la fuerza física como castigo, pretenden lograr el cumplimiento de las normas por medio del temor; son poco afectivos, altamente exigentes, poco comunicativos; pretenden ser reconocidos como figuras de poder, buscando siempre la obediencia, llegando a ser altamente intrusivos (Steinberg, 2013).

Los padres permisivos. Se ven poco involucrados en el cumplimiento de las normas por parte de sus hijos, no vigilan ni corrigen su comportamiento; adicionalmente, permiten que sus hijos regulen sus actividades; frente a un conflicto disciplinario, suele ceder a las demandas de sus hijos para, de esta forma, evitar la confrontación (Steinberg, 2013).

Los padres negligentes. No demuestran ningún tipo de interés por cumplir su rol como tales, no proponen normas en el hogar ni muestran afecto hacia los hijos; así también no existe ningún tipo de control en las situaciones diarias, ni en las que se requieren. En casos extremos, son abiertamente indiferentes (Steinberg, 2013).

Los padres con un estilo de crianza mixto, fluctúan en su forma de crianza, en determinados momentos exigen el cumplimiento de normas; en otros, permiten todo tipo de conducta a sus hijos (Steinberg, 2013).

2.3.2. Maduración Social.

2.3.2.1. Definiciones.

La maduración social comprende el desarrollo evolutivo del comportamiento tal como lo revela la expresión integrada de la experiencia y el aprendizaje para sucesivas etapas de adecuación en independencia personal, cooperación interpersonal y responsabilidad grupal en su contexto (Haeussler y Rodríguez, 2003).

Para los fines del estudio, se empleará la definición propuesta por Doll (1953) que explica que la maduración social es el desarrollo evolutivo del comportamiento, tal como lo revela la expresión integrada de la experiencia y el aprendizaje para sucesivas etapas de adecuación en independencia personal, cooperación interpersonal y responsabilidad grupal en su contexto.

En ese sentido, el desarrollo social implica la adquisición de la capacidad para comportarse de acuerdo a las expectativas sociales que se tiene del niño en el contexto de desarrollo (Hurlock, 1988). Así también, el desarrollo social se asocia a la teoría del apego, lo que nos permite comprender claramente la tendencia que tenemos los seres humanos a desarrollar vínculos afectivos duraderos con sus semejantes (Bowlby, 1986).

Bajo esta perspectiva, podemos concluir que el desarrollo afectivo y social son inseparables durante la primera infancia. Así, con respecto al desarrollo social los especialistas del MINEDU (2013) lo definen como la capacidad de comportarse en función de las normas sociales establecidas por un grupo sociocultural en un contexto determinado.

En ese contexto, la socialización implica tres procesos. La conducta adecuada, que se refiere a que los niños conocen el tipo de comportamiento que es aprobado por su grupo social y son capaces de ajustar su conducta a esas normas. La representación de roles sociales establecidos y aceptados por el grupo, relacionados con el género y las áreas en que se dan

estas conductas y, por último, el desarrollo de actitudes sociales favorables hacia las personas y las actividades sociales (Maccoby y Martín, 1983).

Es así que el desarrollo afectivo y social se refiere a la incorporación de cada uno de los niños a la sociedad donde vive. Este proceso de socialización supone la formación de vínculos afectivos; la adquisición de normas y conocimientos sociales y valores que usualmente se inicia en la familia (Maccoby y Martín, 1983).

2.3.2.2. Dimensiones.

En la presente investigación se han tomado como dimensiones del Desarrollo social, las señaladas por Edgard Doll:

2.3.2.2.1. Autovestimenta.

Se refiere a la capacidad de un individuo de cambiarse o sacarse la ropa por sí mismo, lo que evidencia el grado de desarrollo y responsabilidad.

Sostiene también que las niñas particularmente tienen una relación más cercana con su madre o con adultos del mismo sexo, lo que hace que desarrollen mayor énfasis en el vestirse y por ello tienden a desarrollar mayor detalle en ese aspecto (Maccoby & Martín, 1983).

2.3.2.2.2. Autoayuda.

La evidencia de madurez social desde temprana edad hasta la adolescencia es la autoayuda. Se refiere básicamente a la manera y grado cómo el individuo atiende sus necesidades. En este aspecto, no existen diferencias normativas significativas entre los sexos en el desarrollo de esta dimensión (Maccoby y Martín, 1983).

2.3.2.2.3. Autoalimentación.

El alimentarse por sí mismo es una manera en la cual la independencia social se va expresando progresivamente en los primeros años. Dificultades en el logro de actividades básicas de este aspecto puede suponer limitaciones en habilidades mentales o psicológicas (Maccoby y Martín, 1983).

2.3.2.2.4. Autodirección.

Los conceptos aplicados a la infancia difieren de la idea que tenemos de los adultos. Esta capacidad abarca las habilidades que tiene una persona para adaptarse a su entorno, lo que implica las capacidades de regulación de la actividad espontánea, de atención, de controlar las emociones, de autorregular nuestras conductas cuando son dirigidas por otras (rutinas, seguimiento de consignas, normas, etc.), las cuales pueden entrenarse en el niño desde edades tempranas (Maccoby y Martín, 1983).

Las actividades cotidianas en la escuela, como las rutinas, el hecho de que los niños sepan donde se encuentran ubicados los materiales en el aula, propician en ellos la autodirección, es decir, los adultos deben organizar bien las actividades y luego hacer comprender a los niños, con el ejemplo, la importancia de la planificación. Todos deben respetar los horarios dispuestos para la merienda, comida, sueño y juego. Incluso a la hora de arreglar el aula y colocar los juguetes en su lugar, aunque en un primer momento requieran de acompañamiento. Los niños aprenden mejor cuando toman sus propias decisiones (Maccoby y Martín, 1983).

2.3.2.2.5. Ocupación.

De acuerdo a Doll (1953), es la manera como el individuo se ocupa de sus necesidades personales inmediatas y se mueve en su entorno social y geográfico. El uso exitoso del tiempo a cualquier edad se relaciona directamente con la madurez social; sin embargo, se encuentra supeditado al entorno ambiental y a la personalidad del individuo.

Para Haeussler y Rodríguez (2003), esta dimensión se refiere a la capacidad de los niños de asumir responsabilidades. Los niños que poseen fuerza de voluntad y capacidad suficiente para esforzarse son responsables, tienen capacidad de trabajo, se atreven a iniciar proyectos, son perseverantes en sus tareas y, por ende, se sienten orgullosos de sus logros.

Los padres constituyen los primeros educadores de sus hijos; dicha educación se inicia en el hogar. De esta orientación y formación dependerá en gran parte que esos pequeños se conviertan en personas íntegras y que participen activa y provechosamente en la sociedad (Haeussler y Rodríguez, 2003).

Para construir su identidad, los niños requieren de referentes con quienes poder identificarse. Buscan valores, principios, actitudes que le proporcionen sentido a su vida. Los niños aprenden lo que observan en su entorno, desde los hábitos cotidianos hasta la manera de sentir, resolver conflictos, pensar y relacionarse con el entorno (Haeussler y Rodríguez, 2003).

2.3.2.2.6. Locomoción.

Se trata de actividades de movimiento, pero también se refiere a la preocupación con las responsabilidades sociales asociadas con ella, ya que las actividades en los niños generan riesgos y eso es motivo de preocupación de los padres (Haeussler y Rodríguez, 2003).

El niño de cinco años, al mismo tiempo que demuestra tener un mayor equilibrio y control también se muestra menos activo y expansivo que un niño de cuatro años (Haeussler y Rodríguez, 2003).

De acuerdo con el MINEDU (2013), el niño alcanza el pensamiento por medio de la acción, la misma que no puede ser forzada ni estimulada adrede para que se desarrolle. Desde el nacimiento hasta los 6 años, es imprescindible que los niños tengan la oportunidad de moverse libremente, que jueguen libre y espontáneamente, que corran y salten, tener en claro que para poder lograr el desarrollo cognitivo es necesario desarrollar el aspecto motor, esto permitirá que el niño se desarrolle de manera holística.

2.3.2.2.7. *Comunicación.*

La competencia social está estrechamente relacionada con la facilidad de comunicarse con las personas, la cual se puede realizar de manera verbal, pictórica o simbólica (Haeussler y Rodríguez, 2003).

De acuerdo con Papalia, Wendkos y Duskin (2009), a los tres años de edad, el niño promedio sabe y puede utilizar entre 900 y 1 000 palabras. Hacia los seis años de edad, el niño ya cuenta con un vocabulario expresivo (narrativo) de alrededor de unas 2 600 palabras y puede comprender por lo menos más de 20 000. Con la escolaridad formal, el vocabulario pasivo o receptivo del niño (palabras que puede comprender) se podrá cuadruplicar a unas 80 000 palabras para cuando ingrese a su educación media superior (Papalia et al., 2009).

Entre los cinco y los seis años, el lenguaje está prácticamente estructurado y el niño es capaz de expresarse formando oraciones completas y bien construidas, incluso utiliza frases subordinadas y condicionales, expresándose con mayor soltura y precisión. La adquisición del lenguaje es un paso muy importante y a la vez muy difícil, en la vida de un niño y va a depender de la estimulación que reciba de su entorno, de los adultos significativos y de sus pares (Papalia et al., 2009).

En tal sentido, el desarrollo del lenguaje es fundamental para el desarrollo del pensamiento y tener la capacidad de comunicarse con otros y aprender; cuando un niño se comunica, transmite gustos, intenciones e intereses y crea o construye mundos (Papalia et al., 2009).

Por otro lado, dado que las prácticas orales se transmiten diariamente desde la familia y la comunidad, las personas cercanas al niño se convierten en sus primeros interlocutores; aun cuando un bebé no habla, es capaz de reconocer la voz, la entonación de la madre o el adulto que lo cuida; estas interacciones favorecen el desarrollo de la comunicación, descubriendo el placer del diálogo y el sentido del mismo (Papalia et al., 2009).

Por lo menos la mitad de los niños de cinco años de edad son aptos para sostener un mismo tema de conversación durante cerca de 12 intercambios, siempre y cuando se sientan cómodos con la persona con la cual están hablando y si se aborda un tema que es conocido e interesante para ellos (Papalia et al., 2009).

2.3.2.2.8. Socialización.

De acuerdo a Martín (2014), la socialización se inicia en la lactancia, mucho antes de que la comprensión consciente del género comience a formarse.

A medida que los niños se inician en la regulación de sus actividades, se van internalizando las normas de conducta. Cuando están a la altura de sus normas internas, los niños se sienten bien consigo mismos y se sienten mal cuando no sucede así. Una parte sustancial de este cambio del control socialmente guiado a la autorregulación del comportamiento relacionado con el género ocurre entre hacia el tercer y cuarto año de edad (Martín, 2014).

La habilidad de relacionarse con los demás y llevarse bien se aprende desde pequeño, sus primeros aprendizajes de convivencia y socialización se dan en el seno de su hogar, donde es querido y aceptado. Posteriormente, al ingresar a una institución educativa del nivel inicial para iniciar su educación, tendrá que aprender nuevas reglas y exigencias. También es importante que el niño aprenda a cooperar, es decir, que comprenda que sumando pequeños esfuerzos individuales se puede lograr una meta común y que su participación en ello es primordial (Martín, 2014).

A partir de los primeros vínculos afectivos con la familia y la calidad de los mismos, se podrá ayudar a los niños a vivenciar sentimientos de seguridad y confianza necesarios para la interiorización positiva de su imagen, a aceptar y reconocer sus propias características, a asumir su identidad sexual y los rasgos de su género. A medida que los niños se van

integrando a otros grupos sociales van aprendiendo normas de convivencia (saludar, despedirse, esperar turno, etc.) (Martin, 2014).

2.3.2.2.9. Autosuficiencia.

Hacia el segundo año de edad, los niños están en capacidad de participar más activamente en su entorno, el bebé se ha convertido en un niño que busca ser independiente, quiere ser un individuo distinto a su madre y sentirse capaz de realizar cosas por sí mismo. A esta edad es común que se produzcan conflictos por esa necesidad de querer actuar independientemente y de recibir apoyo. De la aceptación que demuestren los adultos de su entorno al deseo de independencia del niño va a depender el desarrollo de su autonomía y la confianza en sí mismo (Martin, 2014).

La autonomía en el niño es un proceso que se construye de forma paulatina a lo largo de su vida, las actividades autónomas representan una fuente de placer para los niños, ya que les permiten descubrir sus posibilidades y sus límites; el camino hacia la autonomía a partir de ese impulso de deseos e iniciativas que sienten los pequeños es posible cuando los niños tienen la oportunidad y el ambiente brinda las condiciones. Un niño autónomo no es aquel que hace las cosas solo, sino quien tiene el deseo y la capacidad de poder hacerlas a partir de su propia iniciativa (Martin, 2014).

Socialización y relaciones afectivas en niños de 4 a 6 años. Lo más importante en esta etapa es el comienzo de la escolaridad y la consecuente integración del niño en ella. El niño deja su entorno familiar para integrarse a un grupo social, lo que representa un momento decisivo desde el punto de vista evolutivo puesto que tiene que afrontar nuevas experiencias que le demandarán un esfuerzo y movilización de todos sus recursos, como consecuencia de su evolución hasta ese momento (Martin, 2014).

Finalmente, el niño hacia los seis años ya es un ser socializado, ya es capaz de tolerar distanciarse de su grupo familiar, se ha integrado a espacios nuevos de acuerdo al contexto donde se desarrolla (Martin, 2014).

2.4. Definición de términos.

Percepción de crianza parental. Viene a ser una configuración de actitudes y comportamientos hacia los hijos, que favorece un buen clima emocional y que se expresa en una forma de vida entre padres e hijos desempeñando así sus obligaciones parentales (Becerra, Roldan y Aguirre, 2008).

Maduración social. Doll (1953) refiere que la maduración social es el desarrollo evolutivo del comportamiento tal como lo revela la expresión integrada de la experiencia y el aprendizaje para sucesivas etapas de adecuación en independencia personal, cooperación interpersonal y responsabilidad grupal en su contexto.

Niñez. Es la fase de desarrollo de la persona que comprende desde el nacimiento hasta la entrada en la pubertad o adolescencia (Mansilla, 2000).

Maduración. La maduración es el proceso que atraviesa un ser vivo y que implica crecimiento y desarrollo hasta llegar a un punto máximo de plenitud (Knobel, 1964).

Desarrollo. Es el proceso integral que incluye cambios físicos, intelectuales, sociales y emocionales de la persona (Knobel, 1964).

2.5. Hipótesis de la investigación

2.5.1. Hipótesis general.

- Existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de edad, de instituciones educativas estatales de Tacna.

2.5.2. Hipótesis específicas.

- **H₁**: Existe relación significativa entre comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- **H₂**: Existe relación significativa entre establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- **H₃**: Existe relación significativa entre satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- **H₄**: Existe relación significativa entre participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- **H₅**: Existe relación significativa entre apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- **H₆**: Existe relación significativa entre autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.
- **H₇**: Existe relación significativa entre distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Capítulo III

Materiales y métodos

3.1. Diseño y tipo de investigación

El estudio en presentación es de enfoque cuantitativo, con diseño no experimental de tipo correlacional y de corte transversal, ya que las variables de estudio no se manipularon, se buscó encontrar la relación entre las mismas y los datos fueron tomados en un solo momento (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

3.2. Variables de investigación

- Percepción de crianza parental

La percepción de crianza parental es la configuración de actitudes, influencias y comportamientos hacia los hijos favoreciendo un clima emocional. Dichas actitudes expresan una forma de vida entre padres e hijos (Becerra, Roldan y Aguirre, 2008).

- Maduración social

Para Doll (1953), la maduración social se entiende como el desarrollo evolutivo del comportamiento tal como lo revela la expresión integrada de la experiencia y el aprendizaje para sucesivas etapas de adecuación en independencia personal, cooperación interpersonal, y responsabilidad grupal en su contexto.

3.3. Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable percepción de crianza parental, según Becerra, Roldan y Aguirre (2008)

Variable	Dimensiones	Definición	Indicadores	Ítems	Categorías de respuesta
Percepción parental de crianza	Comunicación	Habilidad que tienen los padres para comunicarse efectivamente con sus hijos	Demuestra a una comunicación positiva con su hijo/a	1. Cuando mi hijo está molesto por algo generalmente me lo dice. 9. Si tengo que decir “no” a mi hijo, le explico por qué 11. Por la expresión del rostro puedo decir cómo se siente. 20. Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos. 28. Creo que puedo hablar con mi hijo en su mismo nivel. 33. Como padre normalmente me siento bien. 39. Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho. 46. Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente, me lo comenta. 62. Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer.	Cuestionario PCRI-M Escala de Likert: 1-Muy de acuerdo 2-De acuerdo 3-En desacuerdo 4-En total desacuerdo.
	Establecimiento de límites	El medio por el cual los padres disciplinan a sus hijos, estableciendo límites en su conducta.	Se establecen normas dentro del hogar	2. Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo 4. Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo. 10. Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños. 15. Cedo en algunas cosas con mi hijo para evitar una rabieta. 21. Desearía poder poner límites a mi hijo. 26. Mi hijo pierde el control muchas veces. 31. Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros. 40. A menudo pierdo la paciencia con mi hijo. 44. Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme. 54. Algunas veces me cuesta decir “no” a mi hijo. 66. A menudo amenazo a mi hijo con castigarle, pero nunca lo hago. 70. Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado.	
	Satisfacción con la crianza	Referido al placer en el cumplimiento de ser padres.	Expresa sentimientos positivos acerca de ser padres	3. Estoy tan satisfecha con mis hijos como otros padres. 7. Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian de día en día 19. A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos 22. Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones 24. Me arrepiento de haber tenido hijos 27. El ser padre no me satisface como pensaba. 48. Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida. 55. Me pregunto si hice bien en tener hijos. 56. Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo. 67. Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos.	
	Participación en la crianza	Referido al interés y disponibilidad emocional de los padres con los hijos	Conoce a su hijo (a) y tienen una buena	5. Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo. 14. La paternidad es una cosa natural en mí. 16. Quiero a mi hijo tal como es. 35. Me siento muy cerca de mi hijo.	

		mediante la negociación y cooperación.	interacción con el/ella.	41. Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo. 53. Creo que conozco bien a mi hijo. 57. Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro. 58. Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo. 60. Mis hijos solo hablan conmigo cuando quieren algo. 63. Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo. 64. Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo y yo. 72. Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo. 75. Llevo una fotografía de mi hijo e la cartera o en el bolso. 77. No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda.
Apoyo en la crianza	Es el apoyo entre los padres relativo al soporte emocional que ellos brindan.	Los padres se apoyan emocionalmente y socialmente	6. Cuando toca criar al hijo me siento sola. 12. Me preocupa mucho el dinero. 13. Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas 17. Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida 23. Algunas veces siento que, si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca. 29. Ahora tengo una vida muy estresada. 34. Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre. 36. Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente. 42. Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas.	
Autonomía	Promoción que hacen los padres en la independencia de sus hijos y orientación que brindan a sus hijos para lograr la autonomía social.	Demuestra capacidad en promover autonomía hijo(a)	8. Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices. 25. A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren. 32. Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos no tuvieron. 38. No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca. 45. Los padres deberían de cuidar que clase de amigos tienen los hijos. 50. Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos. 51. Mi hijo me oculta sus secretos. 59. Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño. 71. Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño. 76. Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo.	
Deseabilidad social	Acción que realiza en beneficio de otra persona sin esperar recompensa	Responde las preguntas en forma veraz.	18. Mi hijo nunca tiene celos. 30. Nunca me preocupo por mi hijo. 37. Nunca he tenido problemas con mi hijo. 43. Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo dice o hace. 47. Mi hijo nunca aplaza lo que tiene que hacer.	
Distribución de roles	Cuando los padres asumen diferentes roles sin implicar a los hijos diferencias o privilegios.	Expresan sus creencias acerca del papel del padre y la madre	49. Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los hijos. 52. Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos. 61. La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos. 65. Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre. 68. Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños. 69. Las madres deben trabajar solo en caso de necesidad. 73. Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería. 74. Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre. 78. Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo.	

Tabla 2

Operacionalización de la variable maduración social, según Doll (1953)

Variable	Dimensiones	Definición	Indicadores	Ítems	Categoría de respuesta
Maduración social	Autovestimenta	Capacidad de vestirse por sí mismo.	Se viste y desviste sin ayuda	1. Se quita el abrigo y vestidos. 2. Se seca las manos. 3. Se pone el abrigo o viste solo. 4. Se abotona la chaqueta o vestidos. 5. Se lava y seca las manos sin ayuda. 6. Se lava la cara sin ayuda. 7. Se viste solo pero no ata los zapatos. 8. Se baña con cierta ayuda. 9. Va a la cama solo.	Test de Vineland
	Autoayuda	Evidencia de madurez social desde temprana edad de como el niño atiende sus necesidades.	Demuestra autonomía en actividades de la vida cotidiana	10. Pide ir al baño. 11. Evita obstáculos pequeños. 12. Va al baño y se atiende solo.	
	Autoalimentación	Por sí mismo y la independencia social se va expresando progresivamente.	Demuestra autonomía en actividades de alimentación	13. Come con tenedor. 14. Se sirve agua solo. 15. Usa utensilios para esparcir mantequilla, mermelada.	
	Autodirección	Habilidad que tiene el niño para adaptarse a su entorno, capacidad de atención y controlar sus emociones	Realiza compras o mandados con responsabilidad	16. Se les confía pequeñas sumas de dinero para comprar o pagar. 17. Inicia sus propias actividades y juegos.	
	Ocupación	Es capaz de realizar cosas por sí mismo.	Realiza con destrezas actividades cotidianas en la casa y/o escuela	18. Corta con tijeras. 19. Ayuda en tareas simples de la casa. 20. Usa lápiz o crayola para dibujar. 21. Usa patines o patinetas, velocípedos o triciclo sin vigilancia.	
	Locomoción	Actividades de movimiento en equilibrio y coordinación.	Realiza con destrezas actividades cotidianas en la casa y/o escuela	22. Baja escaleras alternando los pies. 23. Camina por el vecindario solo. 24. Va al colegio solo.	
	Comunicación	Habilidad de relacionarse con los demás de manera verbal, pictórica y simbólica.	Se expresa espontáneamente en forma oral y escrita.	25. Cuenta sus experiencias. 26. Escribe palabras simples con letra de imprenta. 27. Usa lápiz para escribir.	
	Socialización	Implica normas de conducta guiadas a la autorregulación e interacción con su medio.	Participa en juegos y actividades grupales	28. Juega en asociación con otros niños 29. Recita, canta o danza para otros. 30. Participa en juegos de competencia	

3.4. Delimitación geográfica y temporal

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en trece instituciones educativas estatales del nivel inicial: N° 229-A Mafalda Céspedes Quelopana, N° 429 El Santo de la Espada, Cuna Jardín Ciudad de Dios, Cuna Magisterial Ema Gamero Nieto, N° 406 Jean Piaget, N° 232 Virgen de las Mercedes, N° 335 Nuestra Sra. del Santo Rosario, N° 344 Nilda Rejas Chambilla, N° 418 Señor de los Milagros, N° 228 Corazón de Jesús, N° 301 Santa María Goretti, N° 414 Virgen del Rosario, N° 336 Virgen de la Natividad, del departamento de Tacna, durante los meses de octubre de 2020 hasta abril de 2021.

3.5. Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por todos los padres y madres de familia de los estudiantes de 3, 4 y 5 años del nivel de inicial en trece instituciones educativas estatales, contando con un total de 408 participantes. En cuanto a la muestra, se eligió bajo el método no probabilístico, por conveniencia, es decir, se trabajó con el total de la población.

3.5.1. Criterios de inclusión y exclusión.

3.5.1.1. Inclusión.

- Padres y madres que tenían niños y niñas como estudiantes de educación del nivel inicial en las secciones de 3, 4 y 5 años de edad.
- Padres y madres que tenían sus hijos matriculados en el año escolar 2020 en el nivel de educación inicial de la ciudad de Tacna.
- Padres y madres que respondieron a la evaluación en forma virtual por la circunstancia en que nos encontramos.
- Padres en cualquier estado civil.

3.5.1.2. Exclusión.

- Padres y madres de familia que no tenían niños matriculados en el nivel inicial.

- Padres o madres de familia con alguna discapacidad que les impidió responder los cuestionarios.

3.6. Instrumentos para la recolección de datos

3.6.1. Cuestionario Parent- Child Relationship Inventory (PCRI).

Para la variable Percepción de crianza parental se utilizó el Cuestionario *Parent- Child Relationship Inventory* (PCRI) creado por Gerard, el cual consta de 78 ítems y 4 opciones de respuesta: Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, muy en desacuerdo. Su ámbito de aplicación es para padres y madres de estudiantes de 3, 4 y 5 años de edad. Se aplica de manera personal o colectiva con un aproximado de 40 minutos para su desarrollo (Becerra, Roldan y Aguirre, 2008).

Respecto a las evidencias de fiabilidad, la consistencia interna de las sub escalas fue estimada a partir del coeficiente Alfa de Cronbach, cuyos resultados fueron .54, .76 y .81 para la sub escala de autonomía, comunicación, y disciplina respectivamente.

En cuanto a la adaptación en el Perú, se realizó el estudio en niños y niñas de 05 años de edad de las instituciones educativas de las villas militares del distrito de Chorrillos, 2016 Lima. La validez se realizó en correlaciones entre las escalas de apoyo - satisfacción con la crianza (.52); compromiso - satisfacción con la crianza (.64); y disciplina - satisfacción con la crianza (.65). En lo referente a la confiabilidad se encontró un Alfa de Cronbach = 0.867, lo cual indica un cuestionario válido y confiable para su aplicación (Ruiz, 2017).

El presente estudio se realizó en padres y madres de estudiantes de 3, 4 y 5 años de edad en trece instituciones educativas estatales del nivel de educación Inicial de Tacna. En cuanto a su validez, se realizó mediante la correlación de las escalas y la asociación entre las variables fue significativa.

3.6.2. Test de Vineland, creado por Edgard Doll.

Se utilizó la escala de Vineland, creado por Edgard Doll, el cual consta de 30 ítems con tres opciones de respuesta: Siempre, a veces, nunca. Se aplica a padres y madres de los niños y niñas de 3, 4 y 5 años de edad. La aplicación dura unos 15 minutos aproximadamente y puede hacerse individual o colectivamente (Doll, 1953).

En el Perú, se realizó el estudio en niños y niñas de 05 años de las instituciones educativas de las villas militares del distrito de Chorrillos, la prueba de fiabilidad de división de mitades, la cual determinó la fiabilidad de las puntuaciones para dos mitades de la prueba utilizando los datos de la muestra de normalización. Se utilizó la fórmula de Spearman-marrón para determinar las correlaciones de los dominios y subdominios. Así, las correlaciones de dominio comunicación variaron desde 0,84 hasta 0,93. Para el dominio de habilidades de la vida diaria correlaciones variaron desde 0,86 hasta 0,91. El dominio socialización varió desde 0,84 hasta 0,93. El dominio de las habilidades motoras osciló 0,77-0,90. En cuanto a confiabilidad, Test-retest, se halló un promedio de las correlaciones en un rango entre 0,76 y 0,92 en los dominios, subdominios y edades (Ruiz, 2017).

En cuanto a la consistencia interna, la prueba de fiabilidad de división de mitades determinó la fiabilidad de las puntuaciones para dos mitades de la prueba utilizando los datos de la muestra de normalización. A través de los grupos de edad, las correlaciones de dominio comunicación variaron desde 0,84 hasta 0,93. Para el dominio de habilidades de la vida diaria, las correlaciones variaron desde 0,86 hasta 0,91 el dominio socialización varió desde 0,84 hasta 0,93; el dominio de las habilidades motoras osciló entre 0,77 - 0,90.

En el presente estudio se trabajó con padres y madres de los niños de 3,4 y 5 años de edad. Además, se realizó el análisis de consistencia interna, cuyo índice de comportamiento inadaptado demostró coeficientes que van desde 0,85 hasta 0,91 en todos los grupos de edad. La variable desarrollo social presentó un valor $KR-20 = 0.672$, lo que significa que dicho

cuestionario presenta una aceptable fiabilidad y coherencia interna. Las fuentes de evidencia de validez que figuran en el manual de Vineland-II provienen del contenido de la prueba, proceso de respuesta y estructura de la prueba.

3.7. Técnicas para el procesamiento y análisis de los datos obtenidos

El análisis de los resultados se realizó tomando como base los objetivos propuestos. Los datos fueron procesados a través del paquete estadístico SPSS V. 24, utilizándose la estadística descriptiva e inferencial. Además, se llevó a cabo la prueba de normalidad lo que permitió establecer la normalidad de las puntuaciones, se procedió a utilizar el coeficiente de correlación de Chi Cuadrado (χ^2) considerando la naturaleza de las variables y el análisis de la distribución de los datos resultantes de la prueba.

Finalmente se elaboraron las tablas de frecuencia, gráficos y respectivos estadísticos que sirvieron como insumo para la discusión de resultados, la formulación de las conclusiones y, finalmente, la elaboración de las recomendaciones.

Capítulo IV

Resultados y discusión

4.1. Resultados

4.1.1. Resultados descriptivos.

En la tabla 3 se muestra la distribución de los datos sociodemográficos, en donde el 72.30% pertenece al sexo femenino y el 27.70%, al sexo masculino. El grupo de edad más frecuente es la adultez temprana (20 a 39 años) con un 94.12%. Respecto al estado civil, el 63.97% son solteros y el 33.58% casados. En cuanto a la edad de los hijos, un 42.89% tiene hijo(a) de 3 años, el 32.60% un hijo(a) de 4 años y un 24.51% con hijo(a) de 5 años.

Tabla 3

Datos sociodemográficos de los participantes

Categoría	F	%
Sexo		
Femenino	295	72.30
Masculino	113	27.70
Edad de los padres		
Juventud (18 a 20 años)	19	4.66
Adultez temprana (20 a 39 años)	384	94.12
Adultez Intermedia (40 a	4	0.98
Estado Civil		
Soltero(a)	261	63.97
Casado(a)	137	33.58
Viudo(a)	10	2.45
Edad del hijo(a)		
3 años	175	42.89
4 años	133	32.60
5 años	100	24.51

4.1.1.1. Niveles de percepción de crianza parental.

En la tabla 4 se muestra que el nivel regular es más frecuente en la percepción de estilos de crianza (49.26%) y sus dimensiones comunicación (41.17%), establecimiento de límites (50.74%), satisfacción con la crianza (49.02%), participación en la crianza (45.59%), apoyo en la crianza (52.94), autonomía (59.56%) y distribución de roles (53.67%). El nivel bueno presenta mayor frecuencia en las dimensiones de satisfacción con la crianza (25%) y establecimiento de límites (24.26%). Finalmente, para el nivel deficiente hay mayor frecuencia en los puntajes de comunicación (37.25%).

Tabla 4

Niveles de percepción de estilos de crianza

Variable	Deficiente		Regular		Bueno	
	f	%	f	%	f	%
Percepción de estilos de crianza	111	27.20	201	49.26	96	23.52
Comunicación	152	37.25	168	41.17	88	21.57
Establecimiento de Límites	102	25	207	50.74	99	24.26
Satisfacción con la crianza	106	25.98	200	49.02	102	25
Participación en la crianza	132	32.35	186	45.59	90	22.06
Apoyo en la crianza	102	25	216	52.94	90	22.06
Autonomía	120	29.41	243	59.56	45	11.03
Distribución de roles	115	28.18	219	53.67	74	18.14

En la tabla 5 se observa que tanto los varones (48.7%) como las damas (49.5%) tienen mayor frecuencia en niveles regulares de estilo de crianza.

Tabla 5

Niveles de percepción de crianza parental según sexo

Niveles de percepción de Crianza	Masculino		Femenino	
	F	%	f	%
Deficiente	29	25.7	82	27.8
Regular	55	48.7	146	49.5
Bueno	29	25.7	67	22.7

En la tabla 6 se muestra que el nivel regular de la percepción de estilos de crianza es más frecuente para los grupos en edad de adultez temprana (50%) y adultez intermedia (50%), y el nivel deficiente para el grupo de edad de juventud (47.4%).

Tabla 6

Niveles de percepción de crianza parental según edad de los padres

	Juventud		Adultez temprana		Adultez intermedia	
	f	%	f	%	f	%
Percepción de Crianza						
Deficiente	9	47.4	99	25.8	2	50
Regular	7	36.8	192	50	2	50
Bueno	3	15.8	93	24.2	0	0

En la tabla 7 se observa que el nivel regular de estilos de crianza es más frecuente para los padres de hijos con 3 años (51.4%), 4 años (43.6%) y 5 años (53%).

Tabla 7

Niveles de percepción de crianza parental según edad del hijo(a)

	3 años		4 años		5 años	
	f	%	F	%	f	%
Percepción de Crianza						
Eficiente	47	26.9	53	39.8	11	11
Regular	90	51.4	58	43.6	53	53
Bueno	38	21.7	22	16.5	36	36

4.1.1.2. Niveles de madurez social.

En la tabla 8 se observan los niveles de madurez social referidos por los padres. Se reporta que un 61.03% alcanza la categoría de madurez y un 38.97% alcanza la de inmadurez.

Tabla 8

Niveles de madurez social

Variable	Inmadurez		Madurez	
	F	%	f	%
Madurez Social	159	38.97	249	61.03

En la tabla 9 se muestra que el 63.7% de los padres percibe a sus hijos como maduros mientras que el 60% de madres tiene la misma percepción.

Tabla 9

Niveles de madurez social según sexo

	Masculino		Femenino	
	f	%	f	%
Madurez Social				
Inmadurez	41	36.3	118	40
Madurez	72	63.7	117	60

En la tabla 10 se muestra que un 63.2% de padres jóvenes percibe a sus hijos como inmaduros; como contrapartida, el 62% de los padres adultos tempranos y el 75% de adultos intermedios perciben a sus hijos como maduros.

Tabla 10

Niveles de madurez social según edad de los padres

	Juventud		Adulthood temprana		Adulthood intermedia	
	F	%	f	%	f	%
Madurez social						
Inmadurez	12	63.2	146	38	1	25
Madurez	7	36.8	238	62	3	75

En la tabla 11 se muestra que el 50.9% de hijos de 3 años, el 62.4% de hijos de 4 años y el 77% de hijos de 5 años alcanzan la categoría de maduros.

Tabla 11

Niveles de madurez social según edad del hijo(a)

	3 años		4 años		5 años	
	F	%	f	%	f	%
Madurez Social						
Inmadurez	86	49.1	50	37.6	23	23
Madurez	89	50.9	83	62.4	77	77

4.1.2. Resultados inferenciales

Los resultados indicados en la tabla 12 respecto al análisis de fiabilidad de la Parent-Child Relationship Inventory (PCRI) y sus dimensiones presentan un coeficiente global de .95 de Alpha de Cronbach lo cual favorece la confiabilidad. Se deduce que el instrumento tiene alta consistencia interna para su adecuada medición; de manera similar ocurre con las siete dimensiones que poseen valores entre .63 y .88.

Tabla 12

Análisis de fiabilidad de la Parent-Child Relationship Inventory (PCRI)

	Ítems	Alpha
Percepción de estilos de Crianza	78	0.95
Comunicación	9	0.63
Establecimiento de límites	12	0.88
Satisfacción con la crianza	10	0.87
Participación en la crianza	14	0.78
Apoyo en la crianza	9	0.81
Autonomía	10	0.64
Distribución de roles	9	0.64

Según los resultados registrados en la tabla 13, el análisis de fiabilidad de la Escala Vineland presenta un coeficiente global de .96 de Alpha de Cronbach, lo cual favorece la confiabilidad; por lo que se deduce que el instrumento tiene alta consistencia interna para su adecuada medición.

Tabla 13

Análisis de fiabilidad de Escala Vineland

	Ítems	Alpha
Madurez Social	30	0.96

En la tabla 14 se observa la contingencia entre los niveles de las variables de estudio. En ella se reporta que los niveles de madurez social y la percepción de estilos de crianza están

asociados directamente, pero en dos direcciones. Esto implica que los padres que perciben en sus hijos un desarrollo inmaduro de su sociabilidad se encuentran relacionados frecuentemente con los niveles deficientes de las dimensiones de percepción de estilos de crianza: Comunicación (59.7%) establecimiento de límites (35.2%), satisfacción con la crianza (42.1%), participación en la crianza (49.1%), apoyo en la crianza (39.6%), autonomía (40.3%) y distribución de roles (30.2%). Por el contrario, los padres que perciben en sus hijos un desarrollo maduro de su sociabilización, se encuentra asociados con mayor frecuencia a los puntajes medios y altos en comunicación (48.6% y 28.5%), establecimiento de límites (53.8% y 27.7%), satisfacción con la crianza (56.2% y 28.1%), participación en la crianza (48.2% y 30.1%), apoyo en la crianza (60.2% y 24.1%), autonomía (64.3% y 13.3%) y distribución de roles (50.2% y 22.9%).

Tabla 14

Tabla de contingencia de percepción de crianza parental y madurez social

	Madurez social			
	Inmadurez		Madurez	
	F	%	f	%
Percepción de crianza parental				
Deficiente	72	45.3	39	15.7
Regular	55	34.6	146	58.6
Bueno	32	20.1	64	25.7
Comunicación				
Deficiente	95	59.7	57	22.9
Regular	47	29.6	121	48.6
Bueno	17	10.7	71	28.5
Establecimiento de límites				
Deficiente	56	35.2	46	18.5
Regular	73	45.9	134	53.8
Bueno	30	18.9	69	27.7
Satisfacción con la crianza				
Deficiente	67	42.1	39	15.7
Regular	60	37.7	140	56.2
Bueno	32	20.1	70	28.1
Participación en la crianza				
Deficiente	78	49.1	54	21.7
Regular	66	41.5	120	48.2
Bueno	15	9.4	75	30.1
Apoyo en la crianza				
Deficiente	63	39.6	39	15.7
Regular	66	41.5	150	60.2
Bueno	30	18.9	60	24.1
Autonomía				
Deficiente	64	40.3	56	22.5
Regular	83	52.2	160	64.3
Bueno	12	7.5	33	13.3
Distribución de roles				
Deficiente	48	30.2	67	26.9
Regular	94	59.1	125	50.2
Bueno	17	10.7	57	22.9

En la tabla 15 se puede apreciar que el coeficiente de correlación Chi Cuadrado (χ^2) indica que sí existe asociación altamente significativa entre los niveles percepción de crianza parental y madurez social ($\chi^2 = 43.963$, $gl = 2$, $p < 0.001$) y entre sus dimensiones estudiadas:

Comunicación ($\chi^2 = 58.211$, gl = 2, $p < 0.001$); establecimiento de límites ($\chi^2 = 15.207$, gl = 2, $p < 0.001$); satisfacción con la crianza ($\chi^2 = 35.424$, gl = 2, $p < 0.001$); participación en la crianza ($\chi^2 = 42.244$, gl = 2, $p < 0.001$); apoyo en la crianza ($\chi^2 = 29.916$, gl = 2, $p < 0.001$); autonomía ($\chi^2 = 15.641$, gl = 2, $p < 0.001$) y distribución de roles ($\chi^2 = 9.771$, gl = 2, $p < 0.0$).

Tabla 15

Análisis de correlación entre las variables de estudio

	Madurez social	
	χ^2	p
Percepción de crianza parental	43.963	0.000***
Comunicación	58.211	0.000***
Establecimiento de límites	15.207	0.000***
Satisfacción con la crianza	35.424	0.000***
Participación en la crianza	42.244	0.000***
Apoyo en la crianza	29.916	0.000***
Autonomía	15.641	0.000***
Distribución de roles	9.771	0.007**

4.2. Discusión

La discusión de los resultados de la investigación está organizada de acuerdo con los objetivos e hipótesis. Los hallazgos encontrados fueron comparados con otros estudios similares que abordaron la problemática de la investigación.

A partir de los hallazgos encontrados en la investigación, la hipótesis general se acepta, debido a que se comprobó la existencia de una relación altamente significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Dicho resultado es similar a los estudios realizados por Reyes (2021) quien indica que, como parte del proceso de socialización, los niños desarrollan las bases de sus habilidades sociales guiados por el ejemplo parental; los padres perciben que sus hijos son empáticos, responden positivamente y son proactivos al ser colaboradores en su familia y desarrollan las bases del autocontrol de sus emociones cuando

se percibe un buen desempeño de sus habilidades de crianza. En el mismo orden, Ruiz (2017) refiere que los estilos de crianza inciden en el desarrollo social de niños, lo que significa que una mejor crianza de los padres contribuye al desarrollo social de los niños. Pichardo et. al. (2016) obtuvieron resultados similares a este punto con una propuesta de fortalecimiento de habilidades de crianza para el desarrollo de competencias sociales en los que se obtuvieron resultados positivos.

Respecto a la primera hipótesis específica, esta se acepta. Se halló una relación altamente significativa entre la percepción de crianza parental de comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Este resultado se sustenta en los estudios realizados por Aguilar et al., (2019) y Rosa-Alcázar (2014) quienes encontraron que los hijos de los padres que mantienen bajo nivel de comunicación en casa presentan mayor nivel de ansiedad y depresión, lo que ocasiona un bajo nivel de desarrollo y madurez social. Del mismo modo, esta investigación confirma lo obtenido por Ruiz (2017) quien demostró que aquellos padres que mantienen una comunicación abierta y permanente con sus hijos tienen una mejor relación en casa; en tal sentido, se concluye que una adecuada comunicación contribuye positivamente con un mayor nivel de madurez social en el niño.

En cuanto a la segunda hipótesis específica, esta se acepta, pues se halló una relación altamente significativa entre la percepción de crianza parental de establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Este hallazgo ratifica el estudio realizado por Ruiz (2017) quien reveló que los padres que no establecen límites en casa generan inmadurez en el desarrollo social de sus hijos. En este mismo contexto, se infiere que la falta de disciplina en el hogar se vincula con síntomas de ansiedad y depresión en los niños, lo que ocasiona contingencias educativas en el colegio (Aguilar et al., 2019; Franco et al., 2014). Del mismo modo, Llanos (2021) indica que cuando

los padres brindan instrucciones precisas y entendibles, establecen reglas y acuerdos, generan una menor conducta infantil agresiva y desafiante.

Asimismo, los resultados son conducentes para que la tercera hipótesis específica se acepte, puesto que se halló una relación altamente significativa entre la percepción de crianza parental de satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Este resultado explica la problemática identificada por Aguilar et al., (2019) quienes señalan que los hijos de los padres que manifiestan un bajo nivel de satisfacción con la crianza tienden a tener problemas de depresión y ansiedad. De igual forma, converge con los estudios realizados por Ruiz (2017) en los que se determinó que, a menor satisfacción con la crianza, se presentan altos niveles de inmadurez en el desarrollo social de los niños.

En relación con la cuarta hipótesis específica, esta se acepta. Se halló una relación entre percepción de crianza parental de participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Estos resultados se relacionan con los hallados por Pérez y Rivera (2020) que indican que la familia aparece como un espacio privilegiado para lograr una ampliación de la cobertura de la educación de la primera infancia, a esto Castillo et al (2018) agregan que si los padres desempeñan activa participación en la crianza de sus hijos, también experimentarán mejoría en las relaciones interpersonales y bienestar en general; mencionando también que el compromiso paterno y la existencia de una relación significativa padre - hijo evidencian un efecto positivo en el ámbito de desarrollo social, académico, de salud, emocional y hasta en la identidad sexual en el hijo.

En cuanto a la quinta hipótesis específica, esta se acepta, Se comprobó que existe una relación entre percepción de crianza parental de apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Este resultado explica los hallazgos encontrados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática,

(INEI) en el Perú, en los cuales se evidencian que los problemas psicosociales tienen su origen en el seno familiar (INEI, 2018). Por tanto, un adecuado apoyo familiar influye en la maduración social de los niños. De acuerdo a ello, Aguilar et al., (2019) sustentan que el deficiente apoyo parental repercute negativamente en el desarrollo social de los niños, debido a que genera problemas de conductas, adaptación y dependencia parental.

Referente a la sexta hipótesis específica, esta se acepta, debido a que se halló una relación entre la percepción de crianza parental de autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Este hallazgo se respalda en los estudios de Ruiz (2017) el cual reveló que los padres que no promueven la autonomía generan inmadurez en el desarrollo social de sus hijos. Asimismo, de acuerdo con Cortés et al. (2014), la autonomía se relaciona con un estilo democrático de crianza, el cual previene el desarrollo de problemas internos y externos en el niño mediante el desarrollo de la maduración social. En este contexto, Hernandez (2019) observa a la autonomía como aquella cualidad que hace al niño ser independiente en las actividades cotidianas que realiza por sí mismo considerando una perspectiva global, fortaleciendo su concepto de autorregulación propia a través de su identidad personal. La autonomía personal implica que sus relaciones sociales sean propuestas por él y que sea tomado en cuenta a través de una cercanía e involucramiento parental efectivo. Finalmente, los hijos de padres con niveles bajos de autonomía presentan síntomas de ansiedad y depresión (Aguilar et al., 2019).

Finalmente, en lo referente a la séptima hipótesis específica, esta se acepta. Se halló una relación significativa entre percepción de crianza parental de distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna. Escobari (2017) respalda este hallazgo señalando que, cuando los padres optan por roles activos y eficientes en la crianza de sus hijos, fomentan en ellos el desarrollo integral de sus competencias. Del mismo modo, Suárez y Vélez (2018) indican que, para la formación

integral de los menores, el acompañamiento de los padres es un eje primordial para el desarrollo humano y social. De este modo, los padres y madres contribuyen a la formación de los elementos afectivos, emocionales, de la comunicación y comportamentales, en otras palabras, son el modelo de los hijos. En suma, son los que refuerzan los valores y convicciones personales, las cuales repercuten de forma directa en los valores y desarrollo social.

Por tanto, los resultados obtenidos indican que la percepción de crianza parental y sus dimensiones: Comunicación, establecimiento de límites, satisfacción con la crianza, participación en la crianza, apoyo en la crianza, autonomía y la distribución de roles están relacionadas de manera significativa en el desarrollo de la maduración social del niño.

Capítulo V

Discusión, conclusiones y recomendaciones

5.1. Conclusiones

Respecto al objetivo general, se puede confirmar que existe una correlación altamente significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 1, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 2, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 3, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 4, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 5, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 6, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.

Respecto al objetivo específico 7, se confirma que existe una correlación altamente significativa entre distribución de roles y maduración social en niños de 3 a 5 años de edad, en padres de familia de instituciones educativas estatales de Tacna.

En suma, si promovemos un estilo de crianza calificado como bueno, entonces nuestros niños y niñas de 3 a 5 años, dentro de la muestra, tendrán mejores niveles de madurez social.

5.2. Recomendaciones

De las conclusiones obtenidas se brindan las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones:

Organizar escuelas de padres para dar a conocer la importancia de incentivar patrones apropiados de crianza en las relaciones de padre/madre-hijo, con responsabilidad, equidad y asertividad.

Desarrollar talleres con los participantes de la investigación dando a conocer las actividades innovadoras en las relaciones intrafamiliares (padre-hijo), considerando la importancia de las dimensiones investigadas y su relación con el desarrollo social de los niños.

Aplicar un programa de investigación que involucre a los docentes y padres de familia en el fortalecimiento del desarrollo social en los niños y niñas, iniciando en el hogar y continuando en la institución educativa.

Concientizar a la población a través de medios de comunicación sobre una adecuada formación de los hijos, en base a valores y principios, ya que estos patrones de conducta influyen de manera positiva en el desarrollo social de los hijos.

Referencias

- Affrunti, N., & Ginsburg, G. (2012). Maternal overcontrol and child anxiety: The mediating role of perceived competence. *Child Psychiatry and Human Development*, 43, 102-112. doi:10.1007/s10578-011-0248-z
- Aguilar B., Raya, A., Pino, M. J., & Herruzo, J. (2019). Relación entre el estilo de crianza parental y la depresión y ansiedad en niños entre 3 y 13 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(1), 36-43. Recuperado de https://www.revistapcna.com/sites/default/files/05_3.pdf
- Baumrind, D. (1991). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4. Retrieved from <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1971-07956-001>
- Becerra, S., Roldán, W., & Aguirre, M. (2008). Adaptación del cuestionario de crianza parental (pcri-m) en Canto Grande. *Pensam. Psicol*, 135-150. <https://doi.org/10.11144/84>
- Bosch, A., Tornaría, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: Estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología (Peru)*, 34(2), 413-444. <https://doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Retrieved from https://www.academia.edu/37089039/Bowlby_J._1986._Vi_nculos_Afectivos_-_Formacio_n_desarrollo_y_pe_rdida._Ed._Mor
- Capano, A. (2013). Estilos parentales, Parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, VII (1) (1688-4094), 83-95. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545414007>
- Cortés, M., Cantón-Duarte, J., & Cantón-Cortés, D. (2014). *Desarrollo socioafectivo en el contexto familiar*. Madrid: Alianza.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Parenting

- styles and socioaffective development in childhood. *Scielo*. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Darling, N., & Steinberg, L. (2004). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, Vol. 113, pp. 487–496. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Escobari, M. (2017). El lugar que ocupan los hijos en la familia y el liderazgo. *Revista de Investigación Psicológica*, (17), 51-82. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322017000100005
- Franco, N., Pérez, M., & de Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156.
- Franco, N., Pérez, M., & Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149–156.
- Gerad, E. (1994). *(PCRI) Parent-Child Relationship Inventory*. Retrieved from <https://www.wpspublish.com/pcri-parent-child-relationship-inventory>
- Golik, M. (2013). Las expectativas de equilibrio entre vida laboral y vida privada y las elecciones laborales de la nueva generación. *Cuadernos de Administración*, 25(46), 107–133.
- González, C., Soriano, J., & Navas, L. (2013). *Dificultades en el desarrollo emocional*. Alicante: Club Universitario.
- Haeussler, I., & Rodríguez, S. (2003). *Manual de estimulación del niño preescolar. Guía de padres y educadores 2 a 6 años*.
- Henao, G., & García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y

- niñas. *Rev. Latinoam. Cienc. Soc. Niñez Juv*, 7(2), 785–802. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20130711104715/ArtGloriaCeciliaHenaoLopez.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (Graw-Hil). Retrieved from https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia de la investigaci3n 5ta Edici3n.pdf
- Herrera-Gutierrez, E., Nuez, A., Pérez-L3pez, J., Mart3nez-Fuentes, M., & D3az-Navarro, A. (2009). Percepci3n de estilos educativos parentales e inadaptaci3n en adolescentes. *Adolescents Perception of Parenting Styles and Maladjustment*, 23(1–2), 44–57. Retrieved from <http://www.mendeley.com/catalog/percepcin-estilos-educativos-parentales-e-inadaptacin-en-adolescentes/>
- Hurlock, E. (1988). *Desarrollo del ni3o* (McGraw). Retrieved from [https://books.google.com.pe/books?id=CU3i8vbPjU8C&pg=PA256&lpg=PA256&dq=Hurlock,+E.+l.\(1988\).+Desarrollo+del+ni3o+\(2+ed.\).+M3xico,+D.+F.:+McGr&source=bl&ots=vVKhhPORZ3&sig=ACfU3U2oiQ9dEEB8cRXtc2JBpHyJYctiVw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjegb655r7qAhWKHLkGHe91CFcQ](https://books.google.com.pe/books?id=CU3i8vbPjU8C&pg=PA256&lpg=PA256&dq=Hurlock,+E.+l.(1988).+Desarrollo+del+ni3o+(2+ed.).+M3xico,+D.+F.:+McGr&source=bl&ots=vVKhhPORZ3&sig=ACfU3U2oiQ9dEEB8cRXtc2JBpHyJYctiVw&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwjegb655r7qAhWKHLkGHe91CFcQ)
- INEI. (2018). Enfermedades No transmisibles y transmisibles en el Per3. *Endes*, 1, 26–27.
- Knobel, M. (1964). El desarrollo y la maduraci3n en psicolog3a evolutiva. *Revista de Psicolog3a*, 1, 1–5. Retrieved from http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/11837/Documento_completo__.pdf?sequence=1
- Leiva, F. (2016). *Estilos de socializaci3n parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una instituci3n educativa particular de Lima, 2016. metropolitana*, (Universidad Peruana Uni3n). Retrieved from https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/164/Violeta_Tesis_bachiller_20

16.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- López, L., & Huamaní, M. (2017). Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este, 2016 (Universidad Peruana Unión). Retrieved from <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/394>
- López, M., Corredor, G., Benavides-Nieto, A., & Justicia-Arráez, A. (2017). Estilos educativos parentales y su relación con la competencia social de los niños/as de Educación Infantil. *Dialnet*. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5858833>
- Maccoby, E. (1980). *Social Development. Psychological Growth and the Parentchild Relationship*. (Harcourt B). Retrieved from <https://www.worldcat.org/title/social-development-psychological-growth-and-the-parent-child-relationship/oclc/6326760>
- Maccoby, E., & Martín, J. (1983). *Socialización en el contexto de la familia: Interacción padre e hijo*.
- Manrique, S. (2020). *Estilos de crianza y desarrollo emocional en los niños de la institución educativa inicial n°610 Ccescehuaycco – Huancavelica* (Universidad José Carlos Mariátegui). Retrieved from http://repositorio.ujcm.edu.pe/bitstream/handle/ujcm/849/Silvia_tesis_grado-academico_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mansilla, M. (2000). ETAPAS DEL DESARROLLO HUMANO. *Investigación En Psicología*, 3(2), 106–116. Retrieved from [file:///Users/elizavethmunoz/Downloads/4999-Texto del artículo-16995-1-10-20140313.pdf](file:///Users/elizavethmunoz/Downloads/4999-Texto%20del%20articulo-16995-1-10-20140313.pdf)
- Martin, C. (2014). Género: Socialización Temprana. *Enciclopedia de La Primera Infancia*. Retrieved from <http://www.encyclopedia-infantes.com/sites/default/files/dossiers-complets/es/genero-socializacion-temprana.pdf>

- MINEDU. (2013). *Propuesta metodológica de Educación Inicial*. Recuperado de http://www.minedu.gob.pe/DeInteres/xtras/minedu_memoria_institucional_2012-2013.pdf
- MINEDU. (2017). *Programa curricular del nivel inicial*. Ministerio de Educación. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-inicial.pdf>
- MINSA. (2011). Norma técnica de salud para el control del crecimiento y desarrollo de la niña y el niño menor de cinco años. *Norma Técnica de Salud Para El Control Del Crecimiento y Desarrollo de La Niña y El Niño Menor de Cinco Años.*, Diseñado para a exposição que em 2004 levou a Mil.
- Navarro, G., Pérez, C., González, A., Mora, O., & Jiménez, J. (2006). Características de los profesores y su facilitación de la participación de los apoderados en el proceso enseñanza – aprendizaje. *Interamerican Journal of Psychology*, 40(2), 205–212. Retrieved from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28440207>
- OMS. (2015). *Diez datos acerca del desarrollo en la primera infancia como determinante social de la salud*. Retrieved from https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/child/development/10facts/es/
- Orihuela, D. (2017). Percepción de estilos parentales y agresividad en estudiantes de 2do a 5to grado de secundaria de una institución educativa de Lima. (Universidad Peruana Union). Retrieved from http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/408/Danny_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo* (Mc Graw Hi). México.
- Paucar, Y., & Pérez, J. (2016). *Estilos de socialización parental y adaptación de conducta en*

- estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima este, 2016.* (Universidad Peruana Unión). Retrieved from https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/396/Yesennia_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Piaget, J. (1984). El criterio moral en el niño. In *Education* (Vol. 13). Retrieved from https://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/piage_el_criterio_moral_en_el_nino.pdf
- Pichardo, M., Justicia, F., & Fernández, M. (2009). Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. *Pensar. Psicol*, 6, 37–48. <https://doi.org/10.11144/116>
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos, prácticas de crianza. *Dialnet*. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/1735/173519073011.pdf>
- Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M., & Sainz, A. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2o Ciclo de Educación Infantil? *Revista Acción Psicológica*, 12. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344041426007.pdf>
- Rando, M., & Cano, J. (2013). *Trastorno de ansiedad*. Madrid: Pirámide
- Raya, A., Herreruzo, J., & Pino, M. (2008). El estilo de crianza parental y su relación con la hiperactividad. *Psicothema*, 4.
- Rosa-Alcázar, A., Parada-Navas, J., & Rosa-Alcázar, A. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: Relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de Psicología*, 30(1), 133-142. doi:10.6018/analeps.30.1.165371
- Ruiz, N. (2017). Los estilos de crianza y su incidencia en el desarrollo social en niños y niñas de 05 años de las instituciones educativas de las villas militares del distrito de Chorrillos, 2016. (Universidad César Vallejo). Retrieved from http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/6182/Ruiz_TNP.pdf?sequence=1

- Sobrino, L. (2008). Niveles de satisfacción familiar y de comunicación entre padres e hijos*
 Levees of family satisfaction and communication between parents and children. *Avances en Psicología*, 16(1), 109–137. Retrieved from <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/sastisfaccionfamiliar.pdf>
- Steinberg, C. (2013). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg. *Revista de Psicología*, 22(2), 189–214.
- Suárez, P. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12 (20), 173- 198. Recuperado de <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Torres, L., Garrido, A., Reyes, A., & Ortega, S. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación En Psicología*, 13(1), 77–89. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/292/29213107.pdf>
- UNESCO. (2004). Participación de las familias en la educación Infantil. In *Participación De Las Familias En La Educación Infantil Latinoamericana*. Retrieved from http://es.iipi.cl/documentos_sitio/1051_IIPi-000118_Participacion_de_las_familias_en_la_educacion_infantil_latinoamericana.pdf
- UNICEF. (2011). *Tiempo de crecer, manual para el trabajo con familias*. Retrieved from https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=4780
- Velarde, M., & Ramírez, M. (2017). Efectos de las prácticas de crianza en el desempeño cognitivo en niños de edad preescolar. *Rev. Chil. Neuropsicol*, 12(1), 12–18. <https://doi.org/10.5839/rcnp.2017.12.01.04>
- White, E. (1964). *Mente carácter y personalidad* (Asociación; A. C. E. Sudamericana, Ed.). Buenos Aires.

Anexos

Anexo 1 - Matriz de consistencia

Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Metodología
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Cuantitativo, no experimental, correlacional, de corte transversal.
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de edad, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre comunicación y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años de edad, en padres de instituciones educativas estatales de Tacna.	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre establecimiento de límites y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre satisfacción con la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre participación en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre participación de la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre apoyo en la crianza y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre autonomía y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	
¿Existe relación significativa entre percepción de crianza parental de distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna?	Determinar si existe relación significativa entre distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	Existe relación significativa entre distribución de roles y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna.	

Anexo 2 - Cuestionario PCRI

Estimada madre de familia: Las frases que se presentan aquí, describen lo que piensan algunos padres sobre sus relaciones con los hijos. Está diseñado para poder conocer datos acerca de los diferentes estilos de crianza en la Institución Educativa. Le solicitamos, por tanto, que para colaborar con esta investigación lea cada frase con atención y decida cuál es la que define mejor lo que Ud. siente. Si está en **total desacuerdo** rodee con un círculo el número 1 de la pregunta que corresponda. El número 2 si está **en desacuerdo**. El número 3 si está **de acuerdo** y el número 4 si está muy **de acuerdo**.

Este cuestionario es anónimo, es decir, no se le solicita que se identifique, por ello se le pide la mayor sinceridad para que los datos sean útiles.

	En total desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. Cuando mi hijo está molesto por algo generalmente me lo dice.	1	2	3	4
2. Tengo problemas para imponer disciplina a mi hijo	1	2	3	4
3. Estoy tan satisfecha con mis hijos como otros padres.	1	2	3	4
4. Me resulta difícil conseguir algo de mi hijo.	1	2	3	4
5. Me cuesta ponerme de acuerdo con mi hijo	1	2	3	4
6. Cuando toca criar al hijo me siento sola	1	2	3	4
7. Mis sentimientos acerca de la paternidad cambian de día en día	1	2	3	4
8. Los padres deben proteger a sus hijos de aquellas cosas que pueden hacerles infelices	1	2	3	4
9. Si tengo que decir "no" a mi hijo, le explico por qué	1	2	3	4
10. Mi hijo es más difícil de educar que la mayoría de los niños	1	2	3	4
11. Por la expresión del rostro puedo decir cómo se siente	1	2	3	4
12. Me preocupa mucho el dinero	1	2	3	4
13. Algunas veces me pregunto si tomo las decisiones correctas de cómo sacar adelante a mi hijo.	1	2	3	4
14. La paternidad es una cosa natural en mí	1	2	3	4
15. Cedo en algunas cosas con mi hijo para evitar una rabieta	1	2	3	4
16. Quiero a mi hijo tal como es.	1	2	3	4
17. Disfruto mucho de todos los aspectos de la vida	1	2	3	4
18. Mi hijo nunca tiene celos	1	2	3	4
19. A menudo me pregunto qué ventaja tiene criar hijos	1	2	3	4
20. Mi hijo me cuenta cosas de él y de los amigos	1	2	3	4
21. Desearía poder poner límites a mi hijo	1	2	3	4
22. Mis hijos me proporcionan grandes satisfacciones	1	2	3	4
23. Algunas veces siento que, si no puedo tener más tiempo para mí, sin niños, me volveré loca	1	2	3	4
24. Me arrepiento de haber tenido hijos	1	2	3	4
25. A los niños se les debería dar la mayoría de las cosas que quieren	1	2	3	4
26. Mi hijo pierde el control muchas veces	1	2	3	4
27. El ser padre no me satisface como pensaba	1	2	3	4
28. Creo que puedo hablar con mi hijo a su mismo nivel	1	2	3	4
29. Ahora tengo una vida muy estresada	1	2	3	4
30. Nunca me preocupo por mi hijo	1	2	3	4
31. Me gustaría que mi hijo no me interrumpiera cuando hablo con otros	1	2	3	4
32. Los padres deberían dar a sus hijos todo lo que ellos ni tuvieron	1	2	3	4
33. Como padre normalmente me siento bien	1	2	3	4
34. Algunas veces me siento agobiado por mis responsabilidades de padre	1	2	3	4
35. Me siento muy cerca de mi hijo	1	2	3	4
36. Me siento satisfecho con la vida que llevo actualmente	1	2	3	4

37. Nunca he tenido problemas con mi hijo	1	2	3	4
38. No puedo aguantar la idea de que mi hijo crezca	1	2	3	4
39. Mi hijo puede estar seguro de que yo lo escucho	1	2	3	4
40. A menudo pierdo la paciencia con mi hijo	1	2	3	4
41. Me preocupo por los deportes y por otras actividades de mi hijo	1	2	3	4
42. Mi marido y yo compartimos las tareas domésticas	1	2	3	4
43. Nunca me he sentido molesto por lo que mi hijo dice o hace	1	2	3	4
44. Mi hijo sabe qué cosas pueden enfadarme	1	2	3	4
45. Los padres deberían de cuidar que clase de amigos tienen los hijos	1	2	3	4
46. Cuando mi hijo tiene un problema, generalmente, me lo comenta	1	2	3	4
47. Mi hijo nunca aplaza lo que tiene que hacer	1	2	3	4
48. Ser padre es una de las cosas más importantes de mi vida	1	2	3	4
49. Las mujeres deberían estar en casa cuidando de los hijos	1	2	3	4
50. Los adolescentes no tienen la suficiente edad para decidir por sí mismos sobre la mayor parte de las cosas	1	2	3	4
51. Mi hijo me oculta sus secretos	1	2	3	4
52. Las madres que trabajan fuera de casa perjudican a sus hijos	1	2	3	4
53. Creo que conozco bien a mi hijo	1	2	3	4
54. Algunas veces me cuesta decir “no” a mi hijo	1	2	3	4
55. Me pregunto si hice bien en tener hijos	1	2	3	4
56. Debería de hacer muchas otras cosas en vez de perder el tiempo con mi hijo	1	2	3	4
57. Es responsabilidad de los padres proteger a sus hijos del peligro	1	2	3	4
58. Algunas veces pienso cómo podría sobrevivir si le pasa algo a mi hijo	1	2	3	4
59. Ya no tengo la estrecha relación que tenía con mi hijo cuando era pequeño	1	2	3	4
60. Mis hijos solo hablan conmigo cuando quieren algo	1	2	3	4
61. La mayor responsabilidad de un padre es dar seguridad económica a sus hijos	1	2	3	4
62. Es mejor razonar con los niños que decirles lo que deben de hacer	1	2	3	4
63. Empleo muy poco tiempo en hablar con mi hijo	1	2	3	4
64. Creo que hay un gran distanciamiento entre mi hijo y yo	1	2	3	4
65. Para una mujer tener una carrera estimulante es tan importante como el ser una buena madre	1	2	3	4
66. A menudo amenazo a mi hijo con castigarle, pero nunca lo hago	1	2	3	4
67. Si volviese a empezar probablemente no tendría hijos	1	2	3	4
68. Los maridos deben ayudar a cuidar a los niños	1	2	3	4
69. Las madres deben trabajar solo en caso de necesidad	1	2	3	4
70. Algunas personas dicen que mi hijo está muy mimado	1	2	3	4
71. Me preocupa mucho que mi hijo se haga daño	1	2	3	4
72. Rara vez tengo tiempo de estar con mi hijo	1	2	3	4
73. Los niños menores de 4 años son muy pequeños para estar en la guardería	1	2	3	4
74. Una mujer puede tener una carrera satisfactoria y ser una buena madre	1	2	3	4
75. Llevo una fotografía de mi hijo e la cartera o en el bolso	1	2	3	4
76. Me cuesta mucho dar independencia a mi hijo	1	2	3	4
77. No sé cómo hablar con mi hijo para que me comprenda	1	2	3	4
78. Para el niño es mejor una madre que se dedique a él por completo	1	2	3	4

Anexo 3 - Escala de Desarrollo Social de Vineland.

	Nunca	A veces	Siempre
1. Pide ir al baño.			
2. Inicia sus propias actividades de juego			
3. Se quita la chaqueta o vestido			
4. Come con tenedor			
5. Se sirve líquidos sin ayuda			
6. Se seca las manos solo			
7. Evita pequeños riesgos			
8. Se pone la chaqueta o vestido sin ayuda			
9. Corta con tijeras			
10. Relata experiencias			
11. Baja las escaleras alternado los pies			
12. Juega cooperativamente en el jardín de infantes			
13. Se abotona la chaqueta o vestido			
14. Ayuda en los quehaceres de la casa			
15. Actual para los demás			
16. Se lava las manos y se las seca sin ayuda			
17. Cuida de sí mismo en el baño			
18. Se lava la cara sin ayuda			
19. Anda por el vecindario sin que se le preste atención			
20. Se viste solo excepto anudar			
21. Participa en juegos y ejercicios de competencia			
22. Usa patines, velocípedo, bicicleta o coche			
23. Escribe palabras simples			
24. Participa en juegos y ejercicios de competencia			
25. Se le puede confiar dinero			
26. Va al colegio solo.			
27. Usa el cuchillo para esparcir.			
28. Se baña solo.			
29. Se acuesta solo.			
30. Usa lápiz para escribir			

CLASIFICACION DE ÍTEMES POR ÁREA QUE EXPLORA LA ESCALA DE VINELAND								
Edad Área	Control de sí mismo	Ayuda de sí mismo alimento	Ayuda de sí mismo vestido	Dirección de sí mismo	Locomoción	Ocupación	Comunicación	Socialización
3 - 4	51. Va al baño y se atiende sólo		47. Se abotona sus vestidos. 50. Se lava las manos sin ayuda.		45. Baja escaleras alternando los pies.	48. Ayuda en tareas simples de la casa.		46. Juega en asociación con otros niños (rondas, "juego de té, etc.) 49. Recita, canta o danza para otros.
4 - 5	51. Va al baño y se atiende sólo		52. Se lava la cara sólo. 54. Se viste sólo pero no ata los zapatos.		53. Camina por el vecindario sólo.	55. Usa lápiz o crayola para dibujar.		56. Juega en actividades cooperativas (participa en juegos de competencia).
5 - 6				60. Se le confía pequeñas sumas de dinero para comprar o pagar.	61. Va al colegio sólo.	57. Usa patines o patinetas, velocípedos, carritos, etc. sin vigilancia	58. Escribe palabras simples con letra de imprenta	59. Juega juegos simples de mesa (damas, domino, ludo, etc.)

Anexo 4 - consentimiento informado

Los siguientes instrumentos buscan identificar los niveles de percepción de crianza parental y maduración social en padres de niños de 3 a 5 años, de instituciones educativas estatales de Tacna, como parte de un trabajo de investigación académica. Tu participación es voluntaria y anónima, al contestar estas preguntas das tu consentimiento de participación. Responde de manera sincera, tomando en cuenta que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Anexo 5 - Cronograma del proyecto

Periodo	2020									
Meses	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SET	OCT	
Actividades										
Presentación del proyecto de tesis	■	■								
Levantamiento de observaciones			■							
Recojo de datos del estudio				■	■					
Procesamiento de los datos recogidos					■	■				
Análisis de los datos estadísticos						■	■			
Elaborar el informe final							■	■		
Presentación del informe final								■	■	
Levantamiento de observaciones del informe final										■
Sustentación de tesis del informe final										■

Anexo 6 - Presupuesto

Ítem	Descripción	Costo
1	Materiales de escritorio	S/ 600.00
2	Materiales de impresión	S/ 200.00
3	Servicio de fotocopiado	S/ 500.00
4	Equipo de soporte técnico	S/ 1 500.00
5	Asesoría metodológica	S/ 1 000.00
6	Asesoría estadística	S/ 2 000.00
7	Soporte técnico	S/ 1 000.00
8	Gastos de transporte	S/ 100.00
Total		S/ 6 900.00

